Instituto Tecnológico
y de Estudios Superiores de Occidente

Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo secretarial 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación del 29 de noviembre de 1976.

Departamento de Psicología, Educación y Salud

Maestría en Desarrollo Humano

La promoción de la cultura de paz a través del Desarrollo Humano con un grupo de entrenadoras y entrenadores deportivos.

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN DESARROLLO HUMANO

Presenta: **JOSÉ EMMANUEL GONZÁLEZ GONZÁLEZ**

Tutora: Dra. Gloria Esther Briceño Alcaraz

Tlaquepaque, Jalisco. Diciembre del 2025

Resumen

Para que el deporte sea un escenario que promueva la cultura de paz, se deben generar acciones y estrategias formativas por parte del agente de cambio, los y las entrenadoras deportivas. Los y las entrenadoras deben tomar consciencia de su rol como agentes de cambio para que sean referentes en valores y en su forma de relacionarse con los demás. El presente trabajo tiene la intención de fomentar la cultura de paz por medio del deporte, interviniendo con la metodología investigación-acción, por medio de un taller reflexivo facilitado desde el campo del Desarrollo Humano, de esa manera las y los entrenadores conocerán las actitudes facilitadoras y conceptos de la cultura de paz. Con base en las evidencias empíricas resultantes del taller, se encontró que el entrenador se encuentra en la búsqueda de un equilibrio entre lo deportivo y lo humano. También se hace la invitación a intervenir desde el Desarrollo Humano con los diferentes actores en el deporte.

Palabras clave: Agentes de cambio, Cultura de paz, Desarrollo Humano, Entrenadores deportivos.

Índice

Resumen 2
Palabras clave 2
Introducción 5
Capítulo I. La persona y su implicación desde el campo del Desarrollo Humano 10
1.1. Justificación 10
1.2. Pertinencia para el Desarrollo Humano 11
1.3. Implicación Personal 12
Capitulo II. Problematización 17
2.1Árbol de problemas 20
Acercamiento a la población 20
2.2 Categorías formadas a partir de las entrevistas 21
2.3 Detección de necesidades 23
2.4. Pregunta de intervención y propósitos. 25
Capitulo III. Fundamentación Teórica 27
3.1. Discusión de los conceptos principales del tema-problema 27
3.2 Cultura de paz 30
3.3 Construcción de una cultura de paz por medio del deporte 32
El rol del entrenador en la construcción de una cultura de paz 34
3.4 Desarrollo Humano y las actitudes facilitadoras del entrenador 35
3.5 Estado del arte 37
3.6 Deporte como medio para la paz. 37
3.7 Desarrollo Humano. 39
3.8 Entrenador deportivo y sus actitudes facilitadoras. 43
3.9 La descomposición del tejido social y la crisis de valores en nuestros jóvenes desde diferentes constructos de Carl Rogers. 46
3.10 Enfoque Centrado en la Persona y la figura del entrenador. 47
Capitulo IV. Fundamentación Metodológica. 49
4.1. Metodología 49
4.2 Fundamentación de la Metodología cualitativa. 49
4.3Fundamentación del Método fenomenológico 50
4.4 Técnica 52
4.5 La figura de quien facilita 52

4.6 Consideraciones éticas 52
4.7 Diseño de la Intervención 52
4.8 Presentación y justificación. 53
4.9 Categorías: 53
Capitulo V. Proceso experiencial de la intervención. 55
5.1 Discernimiento de la experiencia de intervención (D. E. A. S) 56
5.2 Facilitador 60
5.3 Facilitados 61
5.4 Facilitación 62
5.5 Población 63
5.6 Tema 64
5.7 Supervisión 65
Capítulo VI: Resultados 67
6.1 Categorías de análisis 68
6.2 Categoría 1, La actuación de su rol profesional, sobre su dimensión humana. . 69
Subcategoría 1.1, Autoconocimiento. 69
Subcategoría 1.2, Construcción de vínculos de confianza. 70
6.3 Categoría 2, Apropiación del rol como agentes de cambio. 72
Subcategoría 2.1, Reconocimiento de su potencial transformador. 72
Subcategoría 2.2, Valores como eje de la conducta. 74
6.4 Categoría 3, Formación y transferencia de la cultura de paz en el deporte. 75
Subcategoría 3.1 Actitudes facilitadoras para el crecimiento humano. 75
Subcategoría 3.2, Comprensión del concepto de la paz. 78
Subcategoría 3.3, El entrenador como modelo para una cultura de paz. 79
Capítulo VII: Conclusiones 82
Referencias 86
Anexos 91

Introducción

En la actualidad, el deporte se reconoce no solo como una práctica física, sino como un medio para promover valores, fortalecer vínculos sociales y contribuir al desarrollo integral de las personas. Diversos estudios en psicología del deporte y educación han señalado el rol formador que puede tener un entrenador cuando se desenvuelve como un agente de cambio.

Sin embargo, en muchos contextos deportivos, específicamente en niveles formativos, persiste una visión centrada en el rendimiento deportivo, en la búsqueda del resultado o de la obtención de un tiempo o marca, se deja de lado dimensiones fundamentales, en donde el deporte es un espacio naturalmente formativo, que permite reflejar aprendizajes profundos, como la perseverancia, la colaboración, resiliencia, por mencionar algunas. Esto permite reflexionar sobre el rol y la inclinación que toman las y los entrenador en etapas de formación.

En el ámbito deportivo se encuentran varios actores fundamentales: padres de familia, deportistas, entrenadores y directivos. En este trabajo se toma el rol de las y los entrenadores como el principal agente de cambio para desarrollar este trabajo de intervención. El deporte en etapas formativas requiere de un adulto referente para las niñas, niños y jóvenes. Este trabajo propone utilizar el nivel de implicación que tiene la figura del entrenador con los jóvenes, con fundamentos teóricos del Desarrollo Humano y como medio facilitador el deporte, con estos componentes propiciar una cultura de paz en las niñas, niños y jóvenes que participan en las actividades deportivas.

La presente intervención se sustenta en un enfoque del Desarrollo Humano, la cultura de paz y el deporte como medio formativo y de transformación social, reconociendo a las y los entrenadores deportivos como agentes de cambio en la construcción de entornos de cuidado y convivencia pacífica. Desde la perspectiva humanista, principalmente a partir de Carl Rogers, se retoman conceptos como autoconocimiento, self como proceso, tendencia a la actualización y actitudes facilitadoras; la consideración empatía, congruencia y aceptación positiva incondicional, como base para promover relaciones auténticas y climas psicológicos favorables para el crecimiento personal y grupal.

Se incorpora la noción de cultura de paz entendida como un proceso dinámico orientado al fortalecimiento de valores, actitudes y conductas que favorecen la justicia, valores como el respeto y la reconstrucción del tejido social. En este marco, el deporte se reconoce no solo por sus beneficios físicos y emocionales, sino como una herramienta educativa y social capaz de fomentar habilidades de vida, valores prosociales, especialmente cuando existe una intencionalidad formativa por parte de las y los entrenadores.

La fundamentación teórica relaciona el rol del entrenador con modelos de desarrollo positivo, liderazgo y acompañamiento, destacando que la calidad de las relaciones entrenador y deportista influye directamente en la experiencia formativa y en la posibilidad de generar espacios seguros, inclusivos y orientados a la paz. Estos referentes permiten sostener la propuesta de intervención desde la investigación–acción, orientada a fortalecer en los entrenadores actitudes que favorezcan procesos deportivos con sentido humano y contribuyan a la construcción de comunidades más justas y pacíficas.

En el ejercicio de problematización con la herramienta metodológica del árbol problema, así como con entrevistas semiestructuradas se llegó al objetivo problema o pregunta de intervención. Las y los entrenadores no se apropian como agentes de cambio para favorecer vínculos de cuidado y de sentido de comunicad que abone a una cultura de paz por medio del deporte.

En este marco, el presente trabajo de obtención de grado busca analizar e incidir en el rol que tienen las y los entrenadores como agentes de cambio, por medio de las actitudes facilitadoras del Desarrollo Humano; la aceptación positiva, la comprensión, empatía y la congruencia, para favorecer la construcción de una cultura de paz en sus contextos deportivos.

En este proyecto de intervención se diseñó un taller virtual con base en las actitudes facilitadoras del Desarrollo Humano, en donde se trabajó con las y los entrenadores el autoconocimiento, la aceptación positiva, la comprensión empática y la congruencia, imprescindibles para reconocer la cultura de paz. Se realizó un encuadre inicial, se plantearon los objetivos generales y específicos de cada una de las sesiones. Referente a las técnicas se

utilizaron ejercicios para la reflexión y entendimiento de conceptos teóricos y específicamente técnicas de escucha: paráfrasis, síntesis, confrontación y reflejo.

En cuanto a la población se intervino en el taller con entrenadores que trabajan en etapas formativas con niñas, niños y jóvenes en la enseñanza deportiva, egresados de la Licenciatura en Cultura Física y deportes, de la Universidad de Guadalajara (s.f) cuya misión de esta licenciatura es;

> Estar comprometida en la formación de profesionales competentes en las áreas afines a la cultura física y deporte, que genera y difunde conocimiento científico y técnico en las ciencias del movimiento humano, educación, deporte, recreación y danza que impacte en las necesidades de la sociedad. (Universidad de Guadalajara, s. f.)

Algunas características encontradas en las y los entrenadores fueron las siguientes: desde su formación académica, se observó que su plan de estudios está enfocado en el desarrollo de capacidades físicas y la enseñanza de gestos técnicos específicos de su deporte de interés, por ejemplo, en el caso del futbol, saber cómo pegarle o la recepción de un balón. Sin embargo, no contempla el estudio del deporte como herramienta de desarrollo personal o social, ya sea en términos de valores, habilidades para la vida o construcción de una cultura de paz. Esta ausencia formativa representó una de las principales resistencias que se presentaron al momento de la intervención.

Algunas características puntuales de los participantes fueron:

- Poco trabajo de autoconocimiento.
- No se reconocen como agentes de cambio.
- Con necesidades puntuales en el manejo del conflicto y comunicación.
- Poca apertura a la formación y capacitación.

En la intervención se busca que la y el entrenador propicien en sus entrenamientos un lugar de convivencia con climas positivos; un ambiente que permita relaciones de cuidado del otro, igualdad de oportunidades y respeto en todo momento. De forma individual se buscó que el deportista transfiera este tipo de convivencia y de vínculos de cuidado mutuo a otros escenarios de su vida. De esa manera se esperaría sumar una cultura de paz en las niñas, niños

y jóvenes y en la comunidad en donde se encuentre el escenario deportivo. Al desarrollar de lo general a lo especifico los temas problema que abordó este trabajo, se tocaron de forma indirecta las siguientes temáticas que van con relación a la pertinencia social:

- Descomposición del tejido social.
- Jóvenes sin sentido de grupalidad y pertenencia.
- Espacios de confianza y seguridad para los jóvenes.
- Capacitación en los agentes de cambio en el deporte.

El presente trabajo es un ejercicio de intervención a través de un taller dirigido a entrenadoras y entrenadores, pero también representa una oportunidad de reflexión sobre la relevancia del rol del entrenador deportivo como agente de cambio y en el entorno de sus deportistas. Esto implica un reconocimiento de la importancia y la capacidad de su quehacer profesional para incidir en procesos formativos que trascienden la enseñanza de una disciplina deportiva y se orientan hacia el crecimiento y desarrollo integral del deportista.

Los resultados de la intervención evidencian que con las y los entrenadores participantes, es necesario fortalecer la apropiación de un rol que vaya más allá de la enseñanza técnica y que se configure como un espacio de incidencia humana y social. En el taller se desarrollaron tres ejes centrales: el autoconocimiento y la dimensión humana del entrenador, la apropiación de su papel como agente de cambio y la formación y transferencia de una cultura de paz a través del deporte. Se identificó que, mediante procesos reflexivos y vivenciales, las y los entrenadores reconocieron la importancia de fortalecer su autoconciencia, construir vínculos de confianza, modelar valores y asumir su potencial transformador en la vida de sus deportistas. Se observó una mayor comprensión del deporte como un medio formativo que favorece actitudes facilitadoras del crecimiento humano, la convivencia respetuosa y la transferencia de aprendizajes hacia otros contextos sociales.

La práctica deportiva puede ser un espacio para fomentar valores, fortalecer la identidad y promover una cultura de paz, este trabajo toma el compromiso de contribuir al diseño de estrategias que faciliten el rol como agente de cambio de las y los entrenadores.

En forma de conclusión de este apartado a lo largo de este caminar en la construcción del documento, y con los hallazgos empíricos en las sesiones del taller, señalar lo que refiere

Bronfenbrenner (1979) que todo niño necesita de un adulto comprometido con su desarrollo, el rol de las y los entrenadores, en conjunto con el deporte les puede permitir llegar a ser esos adultos que favorezcan el desarrollo de las niñas, niños y jóvenes con los que trabajan día con día.

Capítulo I. La persona y su implicación desde el campo del Desarrollo Humano

1.1. Justificación

En muchos entornos deportivos la formación de las y los entrenadores se ha centrado históricamente en aspectos técnico-tácticos y en un segundo plano su potencial formativo y humano. Esta visión limitada reduce el impacto positivo que el deporte puede tener en la construcción de identidades sólidas, en el fortalecimiento del sentido de vida y en la promoción de una cultura de paz.

Este trabajo se justifica en la necesidad de visibilizar y fortalecer el rol de las y los entrenadores como agente de cambio, capaz de acompañar el crecimiento en los deportistas. Al identificar el nivel de apropiación que tienen de este enfoque, se proponen acciones formativas que amplíen su conciencia, fomenten su responsabilidad social y promuevan prácticas más humanas y transformadoras en el ámbito deportivo. Y tomar como herramienta las actitudes facilitadoras que se proponen desde el campo de estudio del Desarrollo Humano. Tomando con una mirada educativa Devís y Peiró (2010) señalan que las y los entrenadores deben ser conscientes de su rol formativo y su influencia en los diversos contextos que favorecen el aprendizaje, la convivencia y el Desarrollo Humano. El identificar el nivel de apropiación que, de este sentido formativo, permitirá proponer acciones específicas con la intención de aumentar su conciencia y nivel de implicación para que su labor tenga un peso mayor en el ámbito formativo y social.

Además, el estudio aporta a un campo de creciente interés dentro de la psicología del deporte y la educación, al articular teoría y práctica en función de una intervención más consciente, ética y comprometida con el desarrollo integral de los atletas y la convivencia pacífica en los entornos deportivos.

Las y los entrenadores concebidos como agente de cambio, deben ser los primeros en convencerse, reflexionar y formarse para convertirse en un adulto referente, capaz de ser ejemplo de valores, no solo desde el discurso, sino también desde su forma de relacionarse con los demás. Promover el deporte como un espacio seguro y humanizador, en el que los jóvenes puedan experimentar vínculos positivos y relaciones basadas en el respeto y el

cuidado del otro, representa una oportunidad invaluable para fortalecer el tejido social desde la práctica deportiva.

1.2. Pertinencia para el Desarrollo Humano

Este trabajo propone que al utilizar el deporte como medio y a través del Desarrollo Humano, el entrenador deportivo sea un agente de cambio, un adulto significativo, ejemplo de valores, y por medio de las actitudes facilitadoras del Desarrollo Humano que propicie un clima de confianza y de respeto entre los miembros del grupo, que el vínculo deportista-entrenador sea centrado en la persona, en donde pueden vivir una forma diferente de relacionarse y del cuidado del otro. Se sitúa a las y los entrenadores, más allá de un instructor técnico, se coloca un facilitador del crecimiento integral del deportista, fomenta la empatía, el autoconocimiento, el sentido de pertenencia y el crecimiento personal. Al apropiarse como agente de cambio (facilitador del Desarrollo Humano) se promueven las relaciones basadas en la empatía, la aceptación positiva y la congruencia, principios fundamentales del enfoque Centrado en la Persona. Lo cual favorece la creación de espacios de cuidado y valores, en donde entra el factor social y la construcción de una cultura de paz.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura propone como cultura de paz; "El conjunto de valores, actitudes y conductas que crean y ocasionan interrelaciones e interacciones sociales, con base en los principios de libertad, justicia, democracia, tolerancia y solidaridad" (UNESCO, s.f.). De igual forma propone unas líneas concretas de lo que implica construir una cultura de paz:

- El rechazo a toda acción violenta.
- Prevención de los conflictos y sus causas.
- Solución de los problemas mediante el diálogo y la negociación.
- Garantizar a todas las personas el ejercicio de sus derechos.
- Proporcionar la posibilidad de participar plenamente en el desarrollo propio de cada sociedad.

La definición que propone la UNESCO, así como estos puntos permiten identificar la pertinencia de lo que se quiere abordar en este trabajo de intervención. Para que suceda lo

que se propone en donde el agente de cambio tendrá que pasar por un proceso de introspección, capacitación y acción de nuevas estrategias.

Menciono primero un proceso de introspección, en donde el entrenador realizará un ejercicio profundo de autoconocimiento, esto le permitirá reconocer sus pensamientos, emociones, creencias personales que le hacen actuar de determinada forma ante el grupo, identificar sus recursos para trabajar de forma personal y con el grupo. Por esto la importancia y la pertinencia del trabajo personal, específicamente del autoconocimiento, que se desarrollara a continuación.

1.3. Implicación Personal

A los 9 años tuve mi primer acercamientos con el deporte, había una cancha de futbol cercana de la casa de mis padres, a unas cuantas cuadras, en el oratorio un espacio para realizar deporte que es un proyecto Salesiano, ahí en conjunto con mis compañeros de primaria entrenábamos futbol, nuestro profesor un vecino que por las mañana atendía su negocio y por las tardes entrenaba a niños solo porque le gustaba el futbol, ahí inicie a entender la importancia de la disciplina y constancia, simplemente el entender que si no cumplía con las practicas no podía jugar el día del partido, también recuerdo que el entrenador era estricto e inculcaba que todos nos teníamos que respetar y estaba prohibido decirnos por apodos, en esos espacios fui identificando que quería estar, que disfrutaba compartir con mis compañeros y el deporte, ahora asimilo que era un lugar seguro.

Después de esta etapa de un par de años de futbol, por el interés de uno de mis hermanos mayores de practicar un deporte de forma más estructura y formal, los dos, mi hermano y yo entrenamos la disciplina de la lucha olímpica, al poco tiempo el perdió el interés y averiguo otro deporte, pero yo me quedé, y a lo largo de13 años practiqué este deporte de forma competitiva en un esquema de alto rendimiento, lo que implicada entrenar doble sesión, estudiar, comer y dormir en el complejo deportivo.

En estos años el deporte me permitió representar a mi estado, al ganar en varias ocasiones lo que antes se llamaba olimpiadas nacionales, también representar a mi país en diferentes eventos internacionales. Y a lo largo de 13 años me tuve la fortuna de trabajar con

varios entrenadores, en donde las vivencias fueron diversas, profesores con diferentes nacionalidades, personalidades, estilos de liderazgo, formas de comunicación, etc.

Al realizar un análisis general de estos entrenadores, así como varias teorías en psicología del deporte lo mencionan, puedo clasificarlos en 3 grupos, el primero de ellos; en donde el resultado cobra un papel de alta importancia, entendible por el propio sistema en el que nos encontrábamos, pero se perdía el disfrute de la práctica deportiva, existía una alta presión por obtener un resultado y no había un acercamiento genuino como entrenador hacia los deportistas como personas. El segundo grupo, en donde el entrenador era el primero que

disfrutaba el entrenamiento, la dinámica entre compañeros era divertida, pero se carecía de reglas y estructura para buscar el resultado deportivo y se convertía en mucho disfrute, pero pocos logros deportivos.

Y el último caso, que solo fue un entrenador que me toco con este perfil especifico, sí perseguía los resultados deportivos, estricto con las reglas y entrenamientos, también nos ponía a jugar cuando el entrenamiento lo permitía, buscaba la convivencia al término del entrenamiento, generaba un ambiente de confianza y de respeto, pero a la misma vez de cercanía, ello generaba entre nosotros como compañeros de equipo un sentido de pertenencia y del cuidado entre nosotros. En ese momento en la adolescencia eran cosas insignificantes, pero ahora al entender que había un acercamiento genuino y que buscaba vínculos sanos de crecimiento, así como resultados.

En conclusión, de mi historia deportiva, puedo compartir los siguientes puntos; 1) al generarse un mejor vínculo con el entrenador me sentí más cómodo con mi desempeño deportivo y fue la etapa con mejores resultados. 2) la disciplina, no está peleada con un buen ambiente de equipo, solo se tiene que identificar momentos y espacios. 3) el entrenador, es esa figura de referencia de modelaje en donde los jóvenes replican comportamientos y actitudes, es por esto importante que el entrenador tenga un autoconocimiento profundo para la mejor formación integral de los jóvenes. Todo esto conforma mi implicación con el tema de este trabajo con mi historia de vida y ahora por mi parte profesional.

Ahora, en mi presente, después de mi formación como psicólogo del deporte al conocer proyectos que van desde la iniciación deportiva, así como deportistas de alto

rendimiento que tienen una exigencia para lograr algún resultado y tratar de mostrar su mejor talento en una competencia, existe un rol que es el más determinante después del propio deportista, para que los objetivos se logren y es el rol del entrenador. El entrenador tiene un papel fundamental para el cumplimiento de los objetivos en los proyectos deportivos, pero no solo ganar o perder un campeonato, me refiero a temas que son más profundos como el reconocer el esfuerzo, inculcar disciplina, respeto, la paciencia y perseverancia en el proceso.

Lo anterior esta inclinado a la parte deportiva y al rol del entrenador, pero el principal tema problema y en donde ese rol puede tomar un papel relevante para la formación y crecimiento de los jóvenes, es que se reconozcan como facilitadores que promueven una "cultura de paz en el deporte".

Dentro de mis funciones actuales en la Universidad Jesuita de Guadalajara es el acompañar a un grupo de estudiantes de psicología a intervenir con jóvenes de secundaria, que rondan con una edad entre los 12 y 14 años, en donde hemos encontrado que la normalización de conductas violentas, la falta de sentido de pertenencia e identidad, la carencia de valores, la falta de vínculos de cuidado, son una preocupación constante en el proyecto de intervención y de forma personal también existe un nivel de implicación en donde me hago preguntas que me llevan a buscar soluciones para darles herramientas a las generaciones actuales que se encuentran vulnerables, que los invite a conocer y construir una cultura de paz en los ambientes que ellos se desenvuelven, que conozcan que si existen otras formas de relacionarse y de generar vínculos de cuidado.

Esta temática la considero pertinente para desarrollar mi trabajo de obtención de grado, al conocer la teoría y reconocer que el deporte es un excelente medio de convivencia, de reflejo de situaciones de vida y en donde se pueden aprender habilidades para la vida y acompañado con un entrenador consciente, con autoconocimiento y herramientas específicas para desarrollar un espacio seguro de confianza. Como pilar teórico-metodológico el campo del Desarrollo Humano, como señalan varios autores; los vínculos de afecto y el generar un espacio propicio de crecimiento, en donde las condiciones estén dadas, condiciones que permitan el crecimiento y desarrollo, serán bases importantes para el desarrollo de este trabajo. Bronfenbrenner (1979) señala que el desarrollo de la persona se da como resultado

de la calidad de las interacciones entre el individuo y los múltiples sistemas relacionales, como la familia, la escuela, o comunidad.

Previo a arrancar con la maestría, en el curso propedéutico recuerdo que la profesora que nos acompañó dejó una actividad que se trataba de construir el posible tema del trabajo de obtención de grado. La idea general siempre fue clara, en donde identifico tres factores, que me gustaría indagar e intervenir, el deporte, la cultura de paz y el Desarrollo Humano. Cuando hablamos de deporte es imposible dejar de pensar en un actor fundamental que son los entrenadores deportivos, ya que para mí son los responsables de que se dé un entorno positivo o negativo para el crecimiento.

¿Por qué estos temas? Desde mi implicación personal, al haber sido deportista a lo largo de varios años de mi vida puedo reconocer la importancia que tiene el deporte para los niños y jóvenes que lo practican, actualmente mi quehacer profesional está involucrado con el deporte como psicólogo con un enfoque en el alto rendimiento y en los últimos meses he tenido la fortuna de trabajar hacia un deporte formativo, lo que me ha permitido reconocer que el deporte puede ser un excelente medio de desarrollo de valores, habilidades de vida o generar condiciones para que se dé una cultura de paz.

Con estas inquietudes inicie mi primer asignatura (Investigación, desarrollo e innovación I), para desarrollar el trabajo de obtención de grado, en donde fue un camino para ir identificar la pertinencia en varios sentidos de esta propuesta, la primer actividad fue investigar en el repositorio institucional si se encontraban trabajos en relación con el tema, en donde sólo se encontró un trabajo y con base en la Psicología Positiva para el desarrollo de valores en entrenadores de futbol, pero con la temática de Desarrollo Humano no se encontró ningún trabajo. Al igual, al realizar la búsqueda en sitios académicos en internet de trabajos de investigación en relación con estas temáticas, no encontré ningún trabajo en donde se proponga el Desarrollo Humano en conjunto con el deporte como medio para generar una cultura de paz. Estas investigaciones dieron pie a la pertinencia de la propuesta al no encontrar trabajos relacionados a esta línea de intervención.

Vino un proceso de reflexión y discernimiento, al realizar el trabajo de implicación personal, el cual me permitió reconocer porqué me decidí por este tema, claro que va en

relación con mi niñez como deportistas, así también la significancia que tuvieron en mí los entrenadores con las cuales me toco trabajar, la importancia y vivencia que tiene el deporte como un excelente medio de cambio y de crecimiento.

Se dio un trabajo de problematización, del cual surgió la pertinencia desde este aspecto, rescato lo siguiente; en la actualidad en nuestro país podemos encontrar problemas importantes en el ámbito social, en los últimos años el escuchar sobre la descomposición del tejido social es cada vez más común, a partir de la violencia, la inseguridad, la desigualdad, la crisis de valores en los núcleos familiares, son algunos factores que han desencadenado este fenómeno social.

De forma más específica en los jóvenes presentan carencias en el sentido de identidad, grupalidad, pertenencia y una sana convivencia en sus círculos sociales en los cuales se desenvuelven, todo esto es un factor determinante en la descomposición del tejido social. En este sentido el deporte es un espacio en donde los jóvenes pueden aprender hábitos y habilidades de vida, reflexionar y relacionarse de una forma sana y de cuidado.

Puedo identificar que el deporte es un escenario de aprendizaje, colaboración, trabajo en equipo, cuidado del otro y pertenencia al grupo, se deben de generar acciones y estrategias por parte del agente de cambio (Entrenador). El agente de cambio debe de estar convencido de su importante en un rol como formador, y así aprender y habilitarse para que sea un adulto referente en valores y en su forma de relacionarse con los demás. Utilizar el deporte y actitudes del Desarrollo Humano para generar espacios seguros en donde los jóvenes pueden vivir una forma diferente a relacionarse centrada en las formas de vínculos y del cuidado del otro.

Capitulo II. Problematización

El contexto social de México pasa por una crisis de seguridad y de violencia generalizada a lo largo de toda la República Mexicana, algunos datos a nivel nacional; en el año 2024 se registraron 33,241 homicidios, Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2025). Esta cifra representa una tasa nacional de 25.6 homicidios por cada 100,000 habitantes. Otro dato relevante es la percepción de seguridad, ya que esto genera un clima de desconfianza en las propias comunidades, a nivel nacional en diciembre de 2023, 59.7% de la población de 18 años y más consideró inseguro vivir en su ciudad (INEGI, 2024).

La percepción de inseguridad, la falta de confianza en las autoridades y un dato concreto que refleja la violencia en nuestro país, es el número de homicidios a nivel nacional. Son factores que han provocado el relacionarse de una forma más individualista, desde el cuidado, la protección y la preocupación de intereses personales, deja a un lado el bien común, esto provoca cambios en las conveniencias y en los tipos de vínculos.

La principal población que se pretende atender con este trabajo de intervención son las niñas, niños y adolescentes que participen en las actividades físico-deportivas, el Plan Estatal de Gobernanza y Desarrollo Jalisco, 2018-2024 visión 2023, refiere que el desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes, se debe de plantear desde la garantía de sus derechos y para que esto se logre "Se deben generar las condiciones para que estos sectores tengan acceso a las oportunidades que requiere su desarrollo, como la educación, la cultura, la recreación, el deporte, la alimentación; además de una vida libre de maltrato, explotación y violencia" (Gobierno del Estado de Jalisco, 2022, p. 91).

Como se menciona la recreación y el deporte desde la estrategia de gobernanza estatal, son vistos como en medio de desarrollo para el cual se deben de garantizar todas las condiciones para su acceso a todas las niñas, niños y adolescentes en el estado de Jalisco.

Por medio de la enseñanza deportiva, se pretende impactar a esta población al utilizar los beneficios físicos, emocionales y sociales de un facilitador habilitado con recursos del Desarrollo Humano. En esta edad se viven una serie de situaciones que los hacen una población vulnerable y con factores de riesgo bio-psico-sociales, una conducta de riesgo que

viven los jóvenes cada vez a edades más tempranas es el consumo de sustancias de abuso, como se menciona en la encuesta nacional de adicciones;

> En la actualidad cerca de 46 por ciento de los estudiantes de entre 16 y 24 años consume sustancias de abuso, 12 por ciento de los cuales presenta algún grado de dependencia; el uso de alcohol es el más popular entre ese sector, que pasó de 35.6 por ciento en 2022 a 43 por ciento en la actualidad, y es mucho más frecuente entre los varones (Universidad Autónoma Metropolitana, 2023)

El presente trabajo trata principalmente de humanizar y brindar de recursos del Desarrollo Humano a uno de los principales actores en el deporte, qué es el entrenador, esto con la finalidad de abonar a problemáticas actuales sociales como lo es la construcción de una cultura de paz. Se entiende como cultura de paz así lo refieren Barrientos y Caireta (2021), "Consideramos que hay cultura de paz cuando en nuestros grupos hay igualdad de oportunidades, armonía, normas claras y consensuadas, aprecio mutuo, diversión, relaciones respetuosas y transformación de conflictos a través del diálogo" (p. 23).

Se toma como referencia la definición de paz de Tuvilla "La paz es el resultado de nuestras relaciones humanas, se trata de buscar una armonía, un equilibrio tanto con nosotros mismos y con los demás, como con el medioambiente" (Tuvilla, 2004, p. 393). Si desglosamos la definición de paz que nos refiere el autor, podemos encontrar varios niveles a intervenir, al referirse a relaciones humanas, se da un factor relevante que es el facilitador, que propiciara el clima adecuado en la convivencia del escenario deportivo para que se den este tipo de relaciones, como un segundo factor el buscar una armonía, un equilibrio entre todos los involucrados, en este punto se puede intervenir en los procesos internos por el cual pudieran estar pasando los deportistas y el impacto de esto en su forma de relacionarse y por último el medioambiente, en donde se relaciona el contexto social.

El consumo de sustancias pueda ser la puerta de entrada a una serie de problemáticas que viven los jóvenes, como el bajo rendimiento escolar, ausentismo escolar, violencia intrafamiliar, conductas antisociales, acercamiento a grupos del crimen organizado, conductas delictivas, así como deterioro temprano de la salud y trastornos psicológicos, por esto importante tratar el tema de consumo de sustancias desde lo preventivo. En este punto

del trabajo preventivo, el gobierno del estado de Jalisco en su Plan de Desarrollo 2018-2024, visión 2030, enmarcan una serie de acciones de prevención, atención protección y respuesta efectiva para que las niñas, niños y adolescentes tenga una vida libre de violencia, en un ejercicio de síntesis, desarrolla las siguientes acciones, estrategias y proyectos estratégicos:

Acciones:

- Garantizar una educación inclusiva equitativa y de calidad.
- Promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.
- Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas.
- Promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible, el empleo y el trabajo decente para todos.
- Promover sociedades justas, pacíficas e inclusivas.

Estrategias:

- A través del Grupo Local de Trabajo para poner fin a la violencia contra la niñez en el Estado de Jalisco.
- Elaboración de un diagnóstico de problemáticas prioritarias de violencia contra niñas, niños y adolescentes en el estado.
- Definir e implementar una estrategia estatal para prevenir, atender y combatir la violencia que se ejerce contra niñas, niños y adolescentes

Proyectos estratégicos del Plan de Desarrollo 2018-2024, visión 2030:

- Reconstrucción del tejido social
- Recrea, Programa escuela para la vida
- Política integral de la Primera Infancia.

Esto nos brinda información acerca de los esfuerzos del gobierno del estado de Jalisco y en un futuro a mediano plazo, buscar información, resultados o vinculaciones para fortalecer esta propuesta de intervención. También estos datos van relacionados a la pertinencia social del presente trabajo de obtención de grado, a lo largo de este apartado encontramos como base la definición de cultura de paz, datos duros de violencia y percepción

de inseguridad en México y a nivel estatal los esfuerzos que se están realizando para garantizar la no violencia en las niñas, niños y adolescentes.

2.1Árbol de problemas

Se realizó un ejercicio de árbol problema que permitió identificar con claridad las causas raíz de nuestra problemática, así como las consecuencias, al realizar este ejercicio después de las entrevistas, favoreció a identificar que el problema planteado tenía que modificarse y nos centramos más en la apropiación de los entrenadores como agentes de cambio y dejamos a un lado su formación de base.

Figura1.

Árbol Problema.

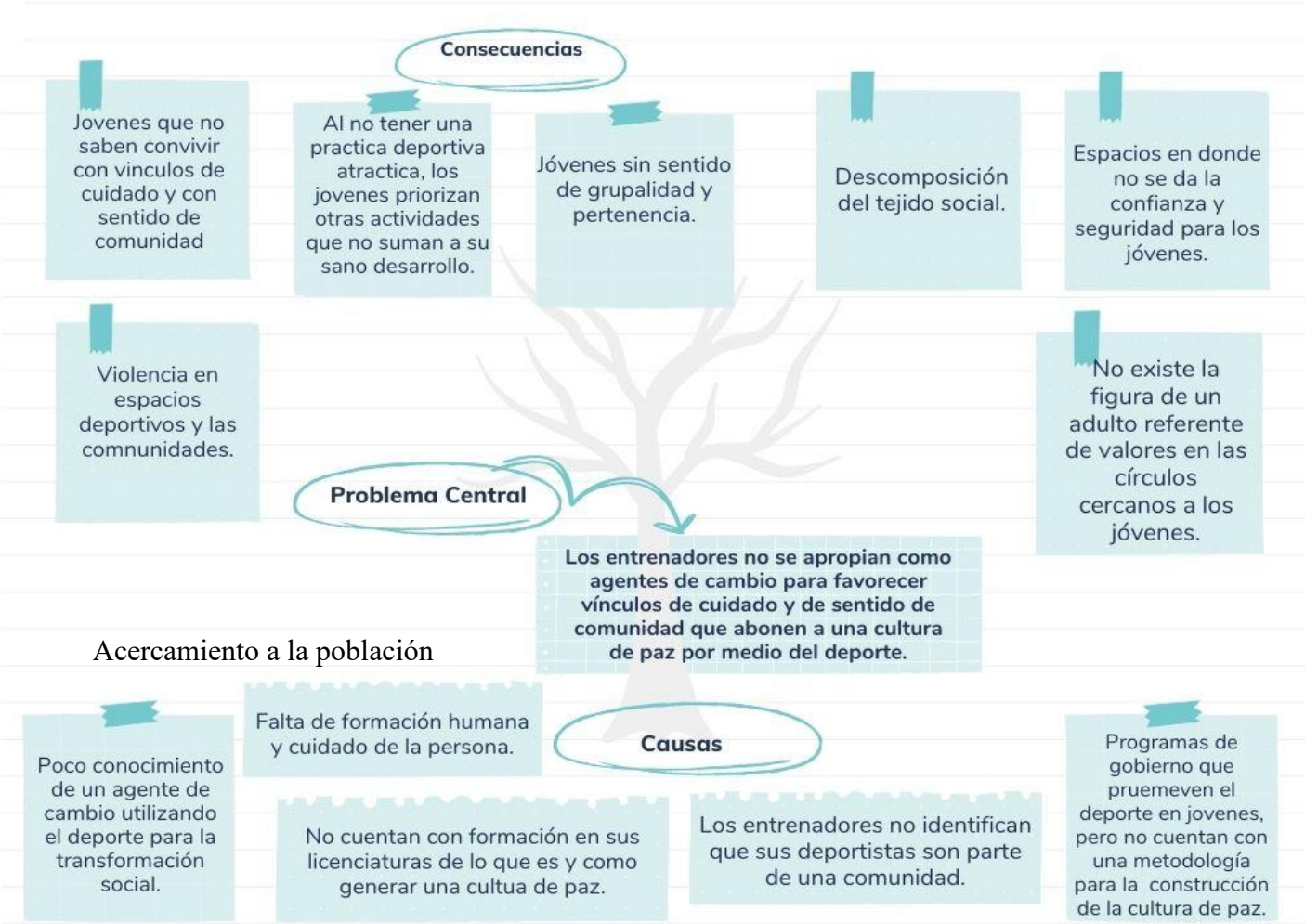

Tabla 1

Acercamiento a la población

PUNTO	RESPUESTA
1. Población	Entrenadores del programa de fuerzas básicas ITESO, este programa atiende poblaciones que van de los 5 a los 15 años. Entrenadores mujeres y hombres licenciados en cultura física y deportes por la Universidad de Guadalajara. Se entrevistaron a 5 entrenadores; 2 de ellas son mujeres y 3 son hombres.
2. Propósito	Identificar si las y los entrenadores se reconocen como agentes de cambio social, indagar si realizan prácticas que favorezcan la construcción de una cultura de paz a través de la convivencia de cuidado, vínculos genuinos y facilitar una tendencia actualizante.
3. Escenario	En el ITESO, específicamente en el centro de educación física y salud integral, vienen por las tardes a dar sus clases en la universidad.

2.2 Categorías formadas a partir de las entrevistas

Después de un trabajo de análisis y reflexión se tomó la decisión de entrevistar a 5 entrenadoras y entrenadores. Todas y todos licenciados en cultura física y deportes y se especializan en disciplinas como el futbol, tenis y taekwondo. Son entrenadores que tienen más de dos años de experiencia en el trabajo con infancias, lo cual permite identificar que ya cuentan con una curva de aprendizaje en la parte deportiva.

La intención de las entrevistas fue el recuperar si los entrenadores se reconocen como agentes de cambio social, específicamente en cultura de paz, indagar si realizan alguna practica que favorezca ciertas propuestas de este trabajo de investigación como una convivencia sana, vínculos positivos, y cultura de paz. Con lo trabajado previamente a estas entrevistas, el indagar desde las propuestas teóricas del Desarrollo Humano que puede abonar a una cultura de paz, se encontró que la congruencia que genera el entrenador, la aceptación positiva y la empatía de forma constante con sus deportivas, son propuestas teóricas que

podrían generar una cultura de paz en los entornos deportivos (véase Apéndice B). Después de las 5 entrevistas que se realizaron a entrenadores deportivos y de un trabajo de análisis y clasificación, se proponen las siguientes categorías:

- Categoría 1: La actuación de su rol profesional sobre su dimensión humana.

En la mayoría de los entrevistados, podemos observar en varias respuestas conceptos como "respeto, mantener una línea, claridad en los roles" entre otras cosas, lo cual nos indica que los entrenadores, tienden a mostrar generalmente una cara o rol profesional sin permitirse mostrar su parte humana en las entrevistas, ellos mencionan la importancia de crear condiciones de confianza entre sus alumnos, pero ninguno de ellos menciona alguna estrategia para ganársela.

- Categoría 2: Apropiación del rol como agentes de cambio.

En las entrevistas los entrenadores mencionan estrategias, para trabajar valores como el respeto, la justicia entre el grupo, el cuidado entre ellos y relación entre el grupo, acciones que pueden abonar al desarrollo de valores sociales o de una cultura de paz, pero en ningún momento se reconocen como agentes de cambio, no validan que lo que ya hacen si tiene un peso en la parte social. Pareciera que desconocen de estrategias, pero tampoco se reconocen con ese potencial como agentes de cambio, no identifican que ellos son capaces de incidir en sus deportistas.

- Categoría 3: Formación y transferencia en cultura de paz a través del deporte.

Refieren poco conocimiento de que es o como se trabaja la cultura de paz, mencionan en su mayoría respuestas que dan información poco relevante. Las entrevistados no logran reconocer que sus deportistas, cuando salen de su entrenamiento van y se insertan a una comunidad y que en esa comunidad pueden ser esos niños o jóvenes replicadores de una cultura de paz que, en su escuela, casa o comunidad, pueden llevar a la práctica lo aprendido en sus entrenamientos. Por medio de sus respuestas los entrenadores sitúan sus ejemplos o transferencias situadas solo en un contexto deportivo, pero no comunitario. En todos los casos no refieren trabajar o haber trabajado sobre una transferencia buscando una cultura de paz.

2.3 Detección de necesidades

Tomando como base lo encontrado en las entrevistas, al escuchar a los entrenadores, analizar la información, se pueden rescatar las siguientes necesidades:

- Autoconocimiento.

En las entrevistas uno de los aspectos que estuvo más presente, fue el que los entrenadores no logran reconocer la importancia y relevancia de su labor con las niñas, niños y jóvenes, así como las buenas prácticas que ya realizan y el impacto que estas pueden tener para el desarrollo de sus deportistas. Es importante que el entrenador se reconozca, valide y desarrolle un autoconocimiento de su labor al frente del grupo.

Retomando dos términos que propone Rogers rescato los siguientes. La esfera de la experiencia; "Hay una esfera de la experiencia propia de cada individuo que contiene todo lo que sucede dentro de la envoltura del organismo en cualquier momento y que encierra la posibilidad de acceder a la conciencia" (como se cita en Fadiman & Frager, 2004 p.419). Esta es la parte en donde la persona aun no es consciente, se dan barreras tanto en lo psicológico como en la parte biológica. El ayudarle a los entrenadores a ser cada vez más conscientes de sus experiencias y que pasa con ellos, le permitirá abrir sus marcos de referencia y propiciar nuevos aprendizajes.

Tendencia a la actualización: es el impulso presente en todas las formas de vida orgánica y humana: expandirse, desarrollarse, adquirir autonomía, madurar; en resumen, es la tendencia a expresar y activar todas las capacidades del organismo, en la medida en que estas enriquezcan tanto al organismo como al self (Rogers, 1961, como se citó en Fadiman & Frager, 2004, p. 421).

Desde esta base teórica propuesta por Rogers, considero que los entrenadores pueden desempeñar un rol clave como facilitadores del Desarrollo Humano, ayuda a que identifiquen y potencien sus propios recursos conocimientos, actitudes y capacidades para ponerlos al servicio del grupo de manera consciente y efectiva.

- Actitudes facilitadoras del Desarrollo Humano.

Las bondades que tiene el deporte, como espacio de crecimiento y con ciertos recursos que tenga el entrenador, le permitirá generar estrategias para desarrollar un clima de confianza y de cuidado. Cuando menciono recursos hago referencia a las actitudes facilitadoras del Desarrollo Humano, ya que en las entrevistas los entrenadores lo lograran identificar que acciones ayudaban al crecimiento humano, dejando a un lado el trabajo físico, el entrenador cuenta con poco conocimiento de cómo desarrollar otros aspectos. Rogers (1992) menciona que existen actitudes facilitadoras actitudinales del facilitador que generar este clima propicio para el crecimiento y las desarrollo como las tres condiciones básicas:

La primera tiene que ver con la autenticidad. Cuando el profesor, el educador o el facilitador se muestra a sí mismo en la relación, sin esconderse detrás de una máscara psicológica y profesional existe una mayor posibilidad de que la persona facilitada crezca de manera constructiva y se muestre a sí misma más auténticamente (Barceló, 2011). Buscar que el entrenador sea autentico, sin estas mascaras profesionales para que el joven vea una forma diferente de relacionarse con un adulto. Y esto también la permita la apertura y confianza con el entrenador.

> "La segunda consideración facilitadora para la creación del clima psicológico adecuado para el crecimiento y la eficacia la constituye la aceptación, el aprecio o la consideración positiva incondicional" (Barceló, 2011 p.131).

La consideración positiva incondicional, es la aceptación de los jóvenes, reconocer y aceptar la diversidad de creencias, de pensamientos y del actuar, así como el entrenador se comporta a partir de su Self, los jóvenes llegan con su propia Self; ese marco de referencia que los determina en su personalidad. La tercera condición facilitadora de la relación es la comprensión empática, consiste en:

"La percepción por parte del facilitador del mundo interno de la persona facilitada con una actitud de escucha profunda y activa para recoger con exactitud los significados personales que experimenta, en el momento, la persona ayudada y comunicar esta comprensión". Cuando una persona se siente escuchada empáticamente llega a comprender con más precisión el fluir de sus propias experiencias. (Barceló, 2011 p.131).

Buscar que esta condición que el facilitador desarrolle una actitud de escucha empática, en donde los jóvenes se sientan atendidos y escuchados, con esto ganar la confianza y apertura de los jóvenes. Estas condiciones son aplicables para cualquier escenario de intervención, en donde se quiera trabajar el crecimiento humano y hace énfasis en facilitar un tipo de relación que permita el sentido de comunidad, la comprensión del otro, el ser auténticos.

- Capacitación en cultura de paz.

Una necesidad puntual encontrada en los entrenadores es que no logran conocer o identificar que es una cultura de paz, lo ven como un término o algo lejano, como si estuviera fuera de sus manos o de su alcance, el ayudar a los entrenadores a entender que es algo cercano, relacionado con el tipo de interacciones que ellos propician en sus grupos, así como los valores y conductas que ellos establecen con sus deportistas, con esto están trabajando una cultura de paz.

2.4. Pregunta de intervención y propósitos.

¿Cómo a partir de las actitudes facilitadoras del Desarrollo Humano las y los entrenadores fomentan una cultura de paz entre sus deportistas? Es la pregunta de este trabajo de intervención, que nos acompañará a lo largo de este apartado como si fuera una brújula, con la finalidad de no desviarnos y tratar de buscar las respuestas a este camino. Ahora bien, es importante mencionar que este trabajo de obtención de grado tiene como base metodológica de inicio a fin un diseño de investigación-acción, dicho diseño se centra en comprender y resolver problemáticas de una colectividad vinculada a un ambiente en específico.

Una de las particularidades de esta metodología de investigación participativa, es la participación de los actores que están involucrados en la problemática, en los siguientes apartados podrán encontrar la propuesta de intervención-capacitación a entrenadores para atender la problemática encontrada y que ellos como agentes de cambio en sus entornos sumen a una cultura de paz, autores expertos en metodología señalan los objetivos de la

metodología investigación-acción señalan que “la investigación-acción pretende, esencialmente, propiciar el cambio social, transformar la realidad (social, educativa, económica, administrativa, etc.) y que las personas tomen conciencia de su papel en ese proceso de transformación” (Sandín, como se citó en Sampieri, 2014, pp.496). Ahora que ya se tiene un trabajo previo de indagación, problematización, pertinencia y con la pregunta de investigación, toca construir preguntarnos el propósito general y específicos:

Propósito general: Diseñar e implementar una intervención formativa dirigida a entrenadores para fortalecer sus actitudes facilitadoras del Desarrollo Humano, con el fin de fomentar una cultura de paz entre sus deportistas.

Propósitos específicos:

1.-Identificar el nivel de apropiación como agentes de cambio y sus actitudes como facilitadores del crecimiento humano.

2.-Sensibilicar por medio del autoconocimiento sobre la importancia de su rol como agentes de cambio.

3.-Diseñar e implementar espacios reflexivos en donde los entrenadores puedan vivenciar dichas actitudes facilitadoras.

4.-Evaluar y recuperar los nuevos aprendizajes percibidos y ahora sus recursos como agentes de cambio.

Capitulo III. Fundamentación Teórica

3.1. Discusión de los conceptos principales del tema-problema

Con la finalidad de tener una inmersión profunda de la teoría, de los trabajos ya realizados, de una indagación primaria de fuentes académicas rigurosas, en un segundo paso generar una búsqueda secundaria en páginas especializadas, documentos no académicos y revistas. Toda esta información permitirá tener un marco de referencia teórico del trabajo, validar la pertinencia del tema problema, ampliar la perspectiva y la mirada del trabajo de investigación y de intervención, así como generar el peso adecuado académico de este trabajo.

El teorizar será el paso previo a la intervención, serán las bases y los pilares fuertes para generar la propuesta de intervención que se planteó con las y los entrenadores, el profundizar dará la luz si lo que se plantea en la propuesta de utilizar las actitudes facilitadoras del Desarrollo Humano para que las y los entrenadores se apropien como agentes de cambio y esto fomente una cultura de paz. Hay que recordar que la finalidad de la investigación-acción: "es resolver problemáticas y mejorar prácticas concretas. Se centra en aportar información que guíe la toma de decisiones para programas, procesos y reformas estructurales" (Sampieri, Fernández & Baptista, 2014, p. 447).

En la lógica de dar cuenta de la fundamentación teórica en este trabajo, iré desmenuzando los principales conceptos y los aportes de otros autores, en temas centrales de este trabajo como cultura de paz, deporte, entrenadores, actitudes facilitadoras, son algunos de los términos que se irán en los que se profundizara en esta fundamentación teórica.

a) Autoconocimiento

En referencia con el autoconocimiento una de las principales propuestas de Rogers (1992) en su teoría de la personalidad son los conceptos que permiten a la persona modificar su autoimagen y sus propios marcos de referencia:

- La esfera de la experiencia Rogers la desarrolla de la siguiente manera; "Hay una esfera de la experiencia propia de cada individuo que contiene todo lo que sucede dentro

de la envoltura del organismo en cualquier momento y que encierra la posibilidad de acceder a la conciencia (Rogers 1959, como se citó en Fadiman & Frager, 2004 p.419). Esta es la parte en donde la persona aun no es consciente, se dan barreras tanto en lo psicológico como en la parte biológica. El ayudarle a los entrenadores a ser cada vez más conscientes de sus experiencias y qué pasa con ellos, le permitirá abrir sus marcos de referencia y propiciar nuevos aprendizajes.

- El self como proceso; “El self de Rogers es un proceso, un sistema que, por definición, cambia constantemente. En esta diferencia, en este énfasis en el cambio y en la flexibilidad, radica la originalidad de la teoría rogeriana” (Fadiman & Frager, 2004 p.420). Lo interpreto como el concepto que se tiene uno de mismo, pero entender que es dinámico y maleable, un conjunto de vivencias en nuestra historia de vida, aprendizajes y lo que anhelamos al futuro, pero creo importante entender que el “Self” que podemos tener en nuestro presente, no es un autoconcepto que tendría que ser el mismo siempre. Es aquí en donde encuentro la relevancia de este concepto que propone Rogers, con los agentes de cambio; los entrenadores, en donde se perciben con una frase muy coloquial “así he sido siempre”. Considero que el trabajar el self como proceso, podría ayudarles a entender que no somos personalidades estáticas, siempre estamos en contante cambio y el Desarrollo Humano busca que ese constante cambio sea hacia lo positivo, sumando al crecimiento y desarrollo de las personas.

- El self Ideal; "el concepto de sí mismo que la persona anhela y al cual le asigna un valor superior" (Rogers, 1959, como se cita en Fadiman & Frager, 2004 p.420) Así como lo define Rogers es hacerles la invitación a los entrenadores ¿Qué es eso con lo que anhelan que pase en sus equipos? ¿Cómo quisieran trascender en la vida de los jóvenes con los que trabajan? ¿De qué parte de la historia quieren estar en la vida de esos jóvenes, ser un adulto significativo que facilite el desarrollo?

- Tendencia a la actualización Roger la expresa como:

> El impulso que se aprecia en todas las formas de vida orgánica y humana: expandirse, extenderse, adquirir autonomía, desarrollarse, madurar; es la tendencia a expresar y

activar todas las capacidades del organismo, en la medida en que enriquezca al organismo o al self. (Rogers, 1961, como se cita en Fadiman & Frager, 2004 p.421).

Con esta base teórica que nos propone Rogers lo veo aterrizado con los entrenadores en facilitarles las actitudes de crecimiento que propone el Desarrollo Humano. En general, invitarlos a que exploren su potencial humano, todos sus recursos, en conocimientos, actitudes y que los pongan a favor del grupo.

b) Relación/Vínculos

Sabemos que el deporte puede ser un excelente medio para la formación, el aprendizaje de actitudes de vida, para generar relaciones que permitan el autocuidado y el cuidado entre todos los miembros del grupo y con eso abonar a una cultura de paz. Se tienen que dar las condiciones necesarias por parte del facilitador o terapeuta para generar un clima favorable psicológico y con esto propiciar el crecimiento humano. Para que el deporte sea ese medio que buscamos de crecimiento, el entrenador es el responsable de propiciar un espacio de respeto con ciertas condiciones dadas, para que el deporte sea un espacio formativo, de cuidado y disfrute.

Rogers (1987) menciona que existen condiciones actitudinales del facilitador que generar este clima propicio para el crecimiento y las desarrollo como las tres actitudes básicas:

> La primera actitud tiene que ver con la autenticidad, la sinceridad y la congruencia. Cuando el profesor, el educador o el facilitador se muestra a sí mismo en la relación, sin esconderse detrás de una máscara psicológica y profesional existe una mayor posibilidad de que la persona facilitada crezca de manera constructiva y se muestre a sí misma más auténticamente (Barceló, 2012, p.130).

Buscar que el entrenador sea autentico, sin estas máscaras profesionales para que el joven vea una forma diferente de relacionarse con un adulto. Y esto también la permita la apertura y confianza con el entrenador.

- "La segunda condición actitudinal para la creación del clima psicológico adecuado para el crecimiento y la eficacia la constituye la aceptación, el aprecio o la

consideración positiva incondicional". (Barceló, 2012, p.131). La consideración positiva incondicional, es la aceptación de los jóvenes, reconocer y aceptar la diversidad de creencias, de pensamientos y del actuar, así como el entrenador se comporta a partir de su Self, los jóvenes llegan con su propia Self ese marco de referencia que los determina en su personalidad.

- La tercera condición facilitadora de la relación es la comprensión empática consiste en:

> "La percepción por parte del facilitador del mundo interno de la persona facilitada con una actitud de escucha profunda y activa para recoger con exactitud los significados personales que experimenta, en el momento, la persona ayudada y comunicar esta comprensión". Cuando una persona se siente escuchada empáticamente llega a comprender con más precisión el fluir de sus propias experiencias. (Barceló, 2011 p.131).

Buscar en esta condición que el facilitador desarrolle una actitud de escucha empática, en donde los jóvenes se sientan atendidos y escuchados, con esto ganar la confianza y apertura de los jóvenes.

Estas condiciones son aplicables para cualquier escenario de intervención, en donde se quiera trabajar el crecimiento humano y hacer énfasis en facilitar un tipo de relación que permita el sentido de comunidad, la comprensión del otro, el ser auténticos. La apuesta de este trabajo es ver grupos de jóvenes que por medio de un facilitador del Desarrollo Humano y con un excelente medio como el deporte, desarrollen relaciones que permitan tener una cultura de cuidado y de paz.

3.2 Cultura de paz

La cultura de paz proceso gradual y permanente de las sociedades en el que poco a poco se instaura lo que se llama justicia. Pero es necesario ser conscientes de que la paz, en ese escenario, es un camino emprendido, repleto de errores, de ensayos, de búsquedas nuevas y creativas que tratan de superar los retos del presente y anticiparse al futuro. La paz es el resultado de nuestras relaciones humanas, se trata de buscar una armonía, un equilibrio tanto

con nosotros mismos y con los demás, como con el medioambiente. Convivir en paz no es sólo una posibilidad, sino una realidad que poco a poco, despacio, de manera imperfecta, suma de tentativas y ensayos, construimos día a día con el apoyo de la ciencia, la cultura, la educación y la comunicación.

Hernández, Luna & Cadena (2017) señalan lo siguiente en relación con la cultura de paz; "entendida la cultura de paz como un proceso, no rechaza los conflictos, por el contrario, aprende de ellos constituyéndolos en motivadores para su fundamentación y consolidación; son los conflictos que impregnados de la problemática social demandan cambio y demanda social". (p. 157).

Por lo tanto, la cultura de paz implica que las personas, grupos y las sociedades, fomenten valores, actitudes y conductas que procuren la paz. Esto significa que deben crear y propiciar una cultura sustentada en los preceptos y acciones que contempla la paz para evitar los conflictos armados y la violencia, pero también defender y hacer valer los derechos humanos y las libertades.

Como menciona la pregunta de investigación ¿Cómo a partir de las actitudes facilitadoras del desarrollo humano las y los entrenadores fomentan una cultura de paz entre sus deportistas? Se buscará a partir de las actitudes facilitadoras que las y los entrenadores, se utiliza una herramienta poderosa como es el deporte fomenten una cultura de paz entre sus deportistas, niñas, niños y adolescentes. Guette & Hernández define la cultura de paz de la siguiente forma;

> La cultura de paz es aquella que se sustente en los principios del respeto a los derechos humanos, de la democracia y del desarrollo. Sólo cuando esto sea realidad, conoceremos una auténtica forma de definir la paz. Entendiéndose que la paz no es solo la ausencia de armas, conflictos y vulneraciones, si no el empoderamiento social que cada individuo tiene en sí mismo para ser garante y tener las facultades de crear paz a su alrededor y con los suyos (p.1).

Rescato de lo que nos propone los autores palabras y/o términos como el empoderamiento social y la facultad de crear paz a su alrededor, ya que la propuesta de este trabajo va alineada a que el entrenador se perciba con estas facultades de generar un cambio

social a su alrededor a partir de su trabajo con las y los niños. También cuando hablamos de cultura de paz, está inmerso el tejido social, al buscar que las y los entrenadores se entiendan como agentes de cambio social, abonaran a la construcción del tejido social de las comunidades en donde intervengan Guett y Hernández define el tejido social de la siguiente forma:

> El tejido social es el conjunto de redes personales, categoriales, estructurales, formales y funcionales, de iniciativas o asociativas y mixtas o ínter sistémicas; que constituyen un activo para los individuos y la sociedad pues les permite ampliar sus opciones y oportunidades para mejorar su calidad de vida. La sociedad existe como tejido social de sus ciudadanos; a mayor tejido social, más sociedad. (p.2)

Guette & Hernández, encontraron en los diferentes trabajos realizados en este sentido en Latinoamérica, como el deporte ha sido utilizado para la intervención del tejido social para la paz, se encontró que Colombia es el país con más experiencias en este sentido. Una de las principales conclusiones a la cual los autores llegan después de la revisión de los diferentes trabajos analizados, fue la experiencia de un proyecto aplicado llamado Niños, Niñas y jóvenes constructores-ras de paz, en el cual afirman:

> Que niñas y niños podrán contribuir en la construcción de procesos de convivencia pacífica en aquellos escenarios en los que habitan, sólo si tienen un autoconcepto sano, buena autoestima, desarrollan la capacidad de pedir, dar y recibir afecto y de reconocer a los demás en su diferencia, y desarrollan por tanto la capacidad de equidad (p.4).

Lo que se menciona en el párrafo anterior es uno los objetivos que se buscaran en este trabajo, por medio del deporte y las actitudes facilitadoras del entrenador, que más adelante hablaremos de ellas, donde las y los niños construyan convivencias pacificas en sus comunidades.

3.3 Construcción de una cultura de paz por medio del deporte

En la investigación documental para este apartado se encontró que, así como la educación y diversas actividades artísticas, como la danza, la pintura, también el deporte es

un gran medio para el fomento de una cultura de paz. El deporte a lo largo de la historia es reconocido por la capacidad de promover valores, así como por medio del deporte dejar a un lado, raza, genero, conflictos políticos y guerras, llegando a lograr que en momentos de conflicto por medio del deporte llegar a la reconciliación. Como mencionan los autores García, & Ariztizabal, (2019), el deporte impacta no solo en la salud física y mental, también en la parte social y productiva de una comunidad.

> El deporte para el desarrollo se conceptualiza por el papel que tiene en impulsar la integración social y el desarrollo económico en diferentes contextos políticos, geográficos y culturales. Al mejorar la salud física y mental, disuadir el consumo de drogas y alcohol e inspirar logros tanto deportivos como académicos, el deporte puede generar capital humano y mejorar la productividad. También puede incentivar la acumulación de capital, facilitar funcionamiento de los mercados y fortalecer a las instituciones a través de su efecto sobre el capital social, la confianza, la cultura y la delincuencia. (p.21)

De igual forma Cabello &Sierra (2016) en su trabajo Lauream Pacis: Una cultura de paz a través del deporte. Al desarrollar por qué el deporte puede ser un excelente medio para promover una cultura de paz:

> Una de las vías que hemos podido identificar como viable para el fortalecimiento de una cultura de paz, ha sido la práctica deportiva, por ser ésta un medio que rompe fronteras, estereotipos y con gran capacidad atrayente en las personas. El deporte contribuye en la construcción de sociedades más pacíficas al promocionar e interiorizar valores como el respeto, la tolerancia, la solidaridad, la cooperación, entre otros valores de carácter de la paz. Al analizar la influencia que tiene el deporte en la construcción de la paz, hemos podido identificar un nuevo valor el cual denominamos Lauream Pacis, y será a través de del mismo que fortaleceremos la cultura de paz a través del deporte. (p.142)

Cabello & Sierra (2016) retoman el término que viene del griego Lauream Pacis, que en su traducción al español es cultura de paz a través del deporte, mencionan valores que se trabajan en el deporte, ya sea en disciplinas individuales o en equipo, para la práctica deportiva existen

valores que tienen que estar presentes y que suman a la construcción de una cultura de paz, desarrollan más a detalle los valores en el siguiente fragmento de su trabajo:

> Valores como el respeto, tolerancia, justicia, responsabilidad, cooperación, entre otros; son importantes en las actividades deportivas individuales o grupales, ya que para que haya éxito en su realización se requiere la aplicación de muchos de ellos. A su vez, el deporte fomenta la solidaridad y empatía en las relaciones interpersonales, forjando amistades entre los participantes. (p.149).

El párrafo anterior nos permite reconocer que el deporte nos deja valores personales, como la responsabilidad, pero también valores sociales, como la justicia, la tolerancia, cooperación, solidaridad, con estos se suma a una construcción de relaciones de cuidado y fraternas con esto se favorece por medio de lo que pasa en el deporte a una cultura de paz.

El rol del entrenador en la construcción de una cultura de paz

Cuando se habla de deporte en cualquiera de sus modalidades, es imposible dejar de pensar en uno de los principales actores el entrenador, este trabajo busca que el entrenador se reconozca también como un agente de cambio social, utilizando los recursos con los que cuentan y siendo más consciente de la importancia de su rol, ya que son adultos significativos de las y los niños con los que trabajan. En el siguiente apartado Porto Maciel, Krapp do Nascimento, Milistetd, Vieira do Nascimento y Folle (2021), nos dan información de la importancia de las relaciones entrenador-atleta.

> Las relaciones interpersonales son uno de los factores principales que determinan la calidad de las experiencias que los deportistas viven al practicar deporte (Coutinho et al, citado en Porto Maciel et al 2021). De ahí que entender las influencias sociales se haya considerado uno de los temas más relevantes para predecir el rendimiento deportivo (Goldsmith, citado en Porto Maciel et al 2021), el cual se ve influenciado por el resultado de la interacción con los agentes sociales, además de por las experiencias y un entrenamiento de calidad y por el talento innato del deportista. (Porto Maciel et al., 2021, p.40)

Las y los entrenadores tienen en peso importante en la relación y en la calidad de las experiencias que vivirán sus deportistas en las sesiones de entrenamiento, pero también tienen un peso relevante en la vivencia emocional de sus deportistas, si motiva, genera respeto y cuida el tipo de relaciones que se den en la práctica deportiva, será esto determinante para la vivencia emocional, así como la psicología del deporte nos habla de la y el entrenador centrado en la tarea; que impulsa la ejecución y la mejora. Y centrado en la relación; que impulsa la buena relación entre los participantes, se busca tener un equilibrio entre la tarea y la relación para tener un punto medio en el equipo. García & Aristizábal (2019) hacen la siguiente reflexión sobre el apoyo emocional positivo que puede hacer el rol de la y el entrenador.

> Los resultados revelaron que el apoyo emocional positivo de los entrenadores (ambiente motivador, confianza y respeto) afectaba directamente a la implicación de los deportistas en el deporte (11). En cambio, las situaciones negativas (exigencias, presión, foco en los resultados y en el rendimiento deportivo) conducían a los deportistas a sentirse presionados por el entrenador e insatisfechos con el deporte.
>
> (p.21)

Una frase que se menciona de forma constante en el deporte, "El ejemplo arrastra" va en el sentido que ser ejemplo de lo que el entrenador pide da coherencia a su rol, su interacción, su forma de comunicarse con ellos y con otros actores como los jueces y árbitros, dará pie al tipo de relación que se dé con sus deportistas, es por esto fundamental el nivel de autoconocimiento y los conocimiento que tenga el entrenador para garantizar una interacción positiva con sus participantes como menciona.

3.4 Desarrollo Humano y las actitudes facilitadoras del entrenador

En la propuesta de este trabajo el Desarrollo Humano entre las y los entrenadores, en donde se buscará que se reconozca como agente de cambio social, por medio del autoconocimiento de relaciones auténticas y actitudes facilitadoras del Desarrollo Humano,

pueda abonar a una cultura de paz. Al retomar las actitudes facilitadoras que propone Rogers (citado en López (2021)

> En los procesos de orientación humanista se facilita el aprendizaje significativo por medio de la relación interpersonal entre terapeuta y cliente. Dicha interacción está basada, desde el enfoque centrado en la persona, en tres actitudes básicas: comprensión empática, congruencia y aceptación positiva incondicional. (p.108)

Las actitudes facilitadoras que se buscaran desarrollar en los entrenadores son las siguientes:

Comprensión empática: es una de las actitudes fundamentales propuestas por Rogers que generan armonía por la apertura a comprender el mundo interior del otro, mediante el proceder humano de reconocimiento de las capacidades y alcances personales, ha logrado así una diferenciación personal en donde se pueda proceder y conectar con el otro, mediante la humildad.

Congruencia del facilitador: Rogers siempre ha conferido gran importancia a la autenticidad del terapeuta de acuerdo con Lietaer (1997), no la mencionó explícitamente como una condición terapéutica independiente hasta su escrito de 1957 sobre las "condiciones necesarias y suficientes", junto a la empatía y la aceptación. la congruencia se refiere a la coherencia entre el "yo" y "la experiencia" con relación al funcionamiento integral y óptimo de la persona.

Consideración positiva e incondicional: Dentro del proceso de consideración positiva de sí mismo aparece un elemento que lo hace diferente, más profundo e irrevocable que es la incondicionalidad. Desde la postura que tomamos, es un proceso complejo y complicado llegar a la valoración incondicional de sí mismo pues nunca se llega a un final, pero estar en el camino implica aprender a perdonar para liberar aquellos significantes negativos del mí mismo creados a partir de experiencias negativas o malinterpretaciones sobre algún evento y así volver a autoconstruirse.

3.5 Estado del arte

Revisaremos más adelante los estudios ya realizados que muestran como la actividad física, el deporte y la recreación abonan a la formación integral de la persona, en sus esferas bio-psico-social. Antón (2011), en su documento titulado; "El deporte educativo", destacaba que el deporte no es esencialmente positivo ni negativo, sino que dependerá del uso que hagamos del mismo es decir si lo planificamos intencionalmente para alcanzar objetivos educativos. Los agentes formadores (entrenadores) son los actores fundamentales para incentivar y propiciar que el deporte realmente sea este vehículo que permita que los jóvenes aprendan, valores, habilidades de vida, con esto sumar a la construcción del tejido social y la paz.

En este apartado del trabajo analizaremos las bases teóricas y el recorrido a lo largo de los últimos años de los principales conceptos que son base para el desarrollo de este documento. Realizare un recorrido en conceptos como deporte social, Desarrollo Humano, cultura de paz, actitudes de la facilitación grupal y entrenador deportivo, al retomar los principales hallazgos y propuestas de los autores que ya han trabajado con esta línea de intervención, al utilizar el deporte como medio de construcción de paz, así como en los recursos actitudes del entrenador deportivo como un agente de cambio social.

3.6 Deporte como medio para la paz.

Al deporte con normalidad lo reconocemos por los beneficios que aporta a la salud física, nos brinda la mejora en capacidades físicas como la fuerza, la resistencia, la velocidad y flexibilidad, también identificamos las mejoras en la salud al realizar algún deporte o actividad física, como el fortalecimiento de nuestro sistema cardiorrespiratorio, de nuestros músculos, huesos y de diversos sistemas de nuestro cuerpo involucrados cuando se pone en movimiento, también reconocemos los beneficios en la salud mental y emocional al realizar la práctica deportiva, el tener relaciones saludables con otras y otros, la autorrealización, el manejo de la frustración ante la derrota, la disciplina, la dedicación y la determinación, todas habilidades que el deporte puede propiciar, sin duda generan habilidades personales y sociales en quienes practican deporte.

En los últimos años hemos encontrado trabajos que han utilizado el deporte como medio de desarrollo de valores y habilidades de vida, una de las principales propuestas que se han retomado a nivel mundial para su aplicación, es el modelo de responsabilidad personal y social, el cual ha sido aplicado por más de 30 años y se han encontrado más de 35 trabajos de investigación que han intervenido con esta propuesta. Partida (2022), señala que una de las principales apuestas de este modelo es el comportamiento del entrenador como ejemplo de estos valores sociales y personales que propone Hellison, citado en Partida (2022), refiere "Además, los resultados en investigaciones de programas para el desarrollo positivo determinan que, para conseguir un aprendizaje efectivo de los participantes sobre las competencias socioemocionales y habilidades técnicas, será necesaria una formación y preparación previa de los entrenadores" (p.95).

Uno de los beneficios que son poco explorados del deporte, es que se utilice como medio para la construcción de paz, a lo largo de la historia existen diversas evidencias en donde se ha plateado utilizar el deporte en pro de la construcción de paz. Como refiere Guette et al., (2019) en su trabajo, "El deporte como intervención del tejido social para la paz: estado del arte". Específicamente en países que han pasado por situaciones de guerra, conflictos armados, con poblaciones vulnerables o en vías de desarrollo, se ha utilizado el deporte como mediador principalmente en Latinoamérica y Europa.

Se ha desarrollado el deporte con sus beneficios a la salud física, emocional, psicología; el deporte como medio de desarrollo de valores, como medio de una cultura de paz, para la construcción del tejido social. Además, encontramos otro concepto: el de "Deporte para el desarrollo" según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2017) y como señalan Jaitman & Scartascini (2017) el deporte para el desarrollo se conceptualiza de la siguiente forma:

> Por el papel que tiene en impulsar la integración social y el desarrollo económico en diferentes contextos políticos, geográficos y culturales. Al mejorar la salud física y mental, disuadir el consumo de drogas y alcohol e inspirar logros tanto deportivos como académicos, el deporte puede generar capital humano y mejorar la productividad. También puede incentivar la acumulación de capital, facilitar el

funcionamiento de los mercados y fortalecer a las instituciones a través de su efecto sobre el capital social, la confianza, la cultura y la delincuencia. (BID, 2017, p. 13)

Con este concepto puedo concluir que el deporte también suma al desarrollo económica de las naciones o comunidades, al alejar a los jóvenes de contextos violentes, de delincuencia y al brindarles una buena salud, el deporte puede brindar un capital humano con buenas condiciones de productividad, esta información encontrada me permite concluir que el deporte puede ser un excelente medio de transformación y en este caso se buscara a partir de esta fundamentación trabajar para que el deporte sea el medio para incentivar una CP, también con la utilización de otros medios y recursos que fundamentare más adelante.

3.7 Desarrollo Humano

Cuando nos referimos a los términos, como Desarrollo Humano, existencialismo humanismo, de forma implícita está el ser humano, pero ¿qué es el ser humano? Una pregunta que nos lleva a un ejercicio de reflexión complejo de definir es el ser humano, pero sí podemos nombrar algunas características positivas, el ser humano es compasivo, noble, empático, solidario, generoso, en constante cambio y construcción. Estas características favorecen la propuesta de este enfoque, en donde la persona está en el centro, la relación y el tipo de vinculo que tengamos lo llevara al crecimiento.

Iniciaremos con el contexto histórico del nacimiento de la tercera fuerza de la psicología, después del psicoanálisis y el conductismo, la psicología humanista-existencial, nombrada también como la tercera fuerza de la psicología, al dejar a un lado la mente y cuerpo para estudiar el espíritu humano (Tobías y García-Valdecasas, 2009). El enfoque humanista-existencial, tiene tres grandes pilares filosóficos; el romanticismo, existencialismo y el método fenomenológico, estas corrientes fueron sus antecesores, a partir de profundizar estos pilares filosóficos los teóricos del modelo humanista-existencial encontraron una visión compartida.

Se dieron dos fenómenos globales que favorecieron el nacimiento del humanismo-existencial. Al término de la segunda guerra mundial entre las décadas de los años 50 y 60, se encontraba el desarrollo en Europa de la fenomenología existencial y en América el

movimiento norteamericano de la psicología humanista. En Europa se vivía una crisis postguerra de austeridad y de reflexión profunda por las pérdidas que en todos los sentidos. A diferencia, Norteamérica se encontraban en riqueza y prosperidad, inmersos en una sociedad de consumo, en donde el gobierno buscaba importar talentos provenientes de Europa y de otras regiones del mundo, con la intención de continuar con el crecimiento de Norte América y se daba una migración de artistas, filósofos y teóricos.

Como mencionan Tobías y García-Valdecasas (2009), los tres grandes pilares filosóficos; el romanticismo, existencialismo y el método fenomenológico; dieron la pauta para nacimiento del enfoque humanista-existencial. El padre del movimiento romántico, Rousseau, dio relevancia a la parte social, mencionaba que el ser humano por naturaleza es bueno, si tenía conductas antisociales, era ocasionado por las fuerzas sociales. En el existencialismo, el referente es Kierkegaard, alrededor del año 1840, investiga sobre el significado de la existencia humana, reconoce la importancia de los sentimientos, la responsabilidad personal y su relación con la libertad. Y el tercer pilar del enfoque humanista-existencial, la fenomenología, su objetivo principal es:

> Capturar las experiencias esenciales o formas elevadas del conocimiento. La fenomenología ha intentado resolver, como se relaciona la conciencia y sus contenidos con el mundo externo, como se pueden distinguir los fenómenos mentales de los físicos y como se pueden distinguir los fenómenos mentales entre sí. (Tobías y García-Valdecasas, 2009, p.144).

Husserl y su antecesor Brentano, es a quienes se le atribuye el origen de esta corriente. A Brentano, se le atribuye el concepto de intencionalidad, “en donde hace referencia a que cada acto mental se refiere a algo exterior a sí mismo”. (Tobías y García-Valdecasas, 2009, p.145). En cuanto a Huseerl, de sus principales propuestas se encuentra el método fenomenológico, el cual lo desarrolla en tres fases;

- Apuche, la regla de la descripción y la horizontalización o ecualización.
- Noesis, es cuando entra la conciencia a lo experimentado, es aquí lo que nos permite generar objetos, también se puede explicar como el poner en pausa la conciencia.
- Noema, vivir la experiencia así tal como es.

Heidegger, entre el 1920 al 1940, enfatizo los vínculos, al desarrollar su propuesta del yo-otros, yo-cultura, yo-cosas, desarrolla como los vínculos nos determinan en nuestro actuar. Heidegger tomó el tema de la muerte, al ser finitos, estamos en constante aspiración a cambiar, esto nos lleva a movilizarnos. La toma de decisiones también lo menciona como esta habilidad que nos permite vivir de un modo auténtico. Binswager, sucesor de Heidegger retoma la importancia del libre albedrío, pero puso límites, continúo al desarrollar el concepto de Dasein, dándole el significado "ser en el mundo".

Martin Buber, referente para autores como Frankl, Rogers, Perls, para el desarrollo de la psicología humanista, retoma la relevancia de las relaciones, con postulados como "La relación me define y me crea", explica la forma en relacionarnos, en el Yo-Tu y el Yo-Ello, el Yo-Tu como una actitud realizadora, al centrar la relación en la confianza y el crecimiento mutuo, en cambio en el Yo-Ello con una actitud orientadora, en donde se utiliza la relación para la obtención de un fin propio.

Se dieron dos sucesos relevantes para el nacimiento de la psicología humanista en 1961, como refieren, Tobías y García-Valdecasas (2009), "gracias a Abraham Maslow, la constitución de la American Association of Humanistic Psychology (AAHP) y la publicación del Journal of Humanistic. Y un año después, J. Bugental presenta el primer manifiesto humanista en la conferencia de la APA" (Tobías Imbernón & García-Valdecasas Campelo, 2009, p. 438), esto permitió el fortalecimiento y crecimiento de la psicología humanista.

Viktor Frankl, psiquiatra y neurólogo, prisionero en un campo de concentración durante la segunda guerra mundial, vivió experiencias como la muerte de sus padres, hermano y mujer. Esto lo llevo a crear sus postulados sobre el significado de la vida, propósitos, voluntad y sufrimiento, lo que le permitió desarrollar la logoterapia, centrada en la búsqueda del sentido de la existencia humana. (Tobías y García-Valdecasas, 2009).

Carl Rogers el creador del Enfoque Centrado en la Persona, estudio Agronomía, con el paso de los años y gracias a conferencias religiosas que lo movían emocionalmente, dejo la agricultura, para adentrarse a la vida religiosa. El escuchar conferencias de psicología lo llevaron a gustarle este campo disciplinar y la psiquiatría, como psicólogo su primer trabajo fue con niños, cambio de puesto a universidades que le permitieron dar catedra y atender a

todo tipo de personas. Con la experiencia tomo importancia la relación que se daba con sus clientes. De sus enseñanzas significativas la siguiente afirmación nos muestra como vivía la relación con sus clientes "He descubierto que abrir canales por medio de los cuales los demás puedan comunicar sus sentimientos, su modo perceptual privado, me enriquece. Puesto que la comprensión es muy gratificante, me gusta eliminar las barreras entro los otros y yo" (Rogers, 2020, p. 30). Su experiencia, sus bases teóricas humanistas y su propia historia de vida, lo llevaron a desarrollar el Enfoque Centrado en la Persona.

A finales de los años 70, Juan Lafarga, Jesuita y psicólogo clínico, fue el introductor de la psicología humanista en México, cuando regreso de un entrenamiento en psicología clínica en Estados Unidos, se dio cuenta que en México eran pocos los que ejercían la práctica de psicoterapia, debían de tener el grado de doctor y solo inclinados al aspecto de la patología. Lafarga al no encontrar modelos aplicados prácticos y accesibles, impulso la propuesta del Desarrollo Humano, teniendo como base la psicología humanista de Maslow y el Enfoque Centrado en la Persona de Rogers, de igual forma retomo propuestas de otros autores. El Desarrollo Humano en México como refiere Lafarga (2019), no es igual que el Enfoque Centrado en la Persona, aunque pudiera decirse que es la base, el Desarrollo Humano, implica el aprovechamiento de los recursos y del potencial humano desde todas las posiciones.

Después de este recorrido que permite identificar los orígenes y fundamentos del Desarrollo Humano, al identificar los principales aportes de los diferentes teóricos, también los fenómenos sociales que permitieron el enfoque humanista-existencial, así consecutivamente el cumulo de sucesos y personajes, hasta llegar al año de 1968, que surgió el primer programa de formación oficial en las universidades encargadas a la compañía de Jesús, la Universidad Iberoamericana y el Instituto tecnológico de estudios superiores de occidente (ITESO).

Se omitieron algunos autores y sus aportaciones, solo se dejó lo más relevante por cuestiones de cuidar la extensión del texto, pero se deja abierta la invitación explorar, la historia y los aportes que nos ha dejado con el paso de la historia el enfoque humanista-existencial, hasta llegar al Desarrollo Humano propuesto por Lafarga, quien desarrolla la amplitud del concepto de Desarrollo Humano en el siguiente párrafo.

> Desarrollo Humano es uno de los conceptos más versátiles de la psicología humanista contemporánea. Puede ser entendido desde perspectivas antropológicas individuales y sociales o puede ser abordado como objeto de estudio de la psicología y de la educación. Puede ser considerado un período avanzado en la evolución de los seres vivos o una cadena de eventos identificables en las vidas de todos los hombres. (Lafarga, 2010, p10)

3.8 Entrenador deportivo y sus actitudes facilitadoras

Al reconocer el deporte como medio de transformación social, son muchos los estudios ya realizados a nivel internacional que muestran como la actividad física, el deporte y la recreación abonan a la formación integral de la persona, es sus esferas bio-psico-social. Refiere Melchor (2012), afortunadamente, en las últimas décadas la actividad física y el deporte han dejado de constituir meros espectáculos de divertimiento para ser considerados nuevamente como integrante y excelente herramienta en la formación integral de las personas. Así, se ha dado en resaltar su valor formativo desde los primeros días de vida del individuo, a través del desarrollo motor o psicomotor, sigue al periodo dedicado al deporte y actividad física en el medio escolar, y se continua con la práctica física y deportiva a lo largo de la juventud y madurez.

Si queremos abordar el fenómeno deportivo desde la perspectiva educativa también es muy importante prestar atención a los factores que influyen para lograr tal fin, para que el deporte realmente tenga una finalidad formativa es necesario prestar atención a ciertos elementos que pueden garantizar tal meta, principalmente estos factores se agrupan en 3 grandes categorías:

- Clima educativo: que se ve enriquecido por la orientación del programa, así como por la misión y objetivos de la institución al cual se adscribe.
- Actividades significativas: derivadas de una metodología de un modelo educativo adecuado a las necesidades.
- Agentes formadores competentes.

Como refieren Werner y Smith (1982) centrarnos y acompañar a los agentes formadores en este contexto específicamente la figura del entrenador toma una gran relevancia. El desarrollo positivo se produce en interacción con el entorno, es universal y son necesarios adultos competentes que lo favorezcan. Históricamente en nuestro país las universidades encargadas de formar a los especialistas en actividad física y deportes han centrado sus programas formativos en generar conocimientos y habilidades en sus alumnos sobre dos líneas principales de trabajo e intervención, la primera es la educación física y deporte escolar, la segunda relacionada el rendimiento deportivo y la tercera, el deporte competitivo.

De lo mencionado en los apartados anterior y en la parte inicial del texto relacionada con la descomposición del tejido social que podemos ver día con día, logro identificar la necesidad de abonar a la formación de los entrenadores que actualmente se encuentran en el campo laboral y en formación. Diseñar e implementar un proyecto en donde a los agentes formadores del deporte desarrollen estrategias que les permita propiciar en sus sesiones de entrenamiento habilidades de vidas y valores personales, así como un trabajo más centrado en las personas y se deja a un lado los resultados o la parte competitiva, intencionado que el resultado, el ganar o perder, se dé gracias a la consecuencia de un proceso formativo y de entrenamiento deportivo.

Por medio de los conocimientos adquiridos en esta Maestría en Desarrollo Humano, se pretende diseñar la propuesta en donde se facilite al entrenador un proceso de autoconocimiento tanto en la parte personal como en su práctica como entrenador y a partir de esto adquirir nuevas metodologías de trabajo, también se recuperan metodologías de trabajo del coaching deportivo, el liderazgo transformacional, la psicología del deporte y Desarrollo Humano.

Así, a nivel de organizaciones deportivas con los conocimientos y recursos de este programa, analizar, evaluar y diseñar el programa adecuado en donde se incentive a la par y en el mismo nivel de importancia, el rendimiento deportivo, el cuidado de la persona, las habilidades de vida y valores.

Partida (2022), en su trabajo doctoral recupera la importancia de reconocer la formación actual en las y los entrenadores, con la finalidad de puntualizar la capacitación en

los proyectos deportivos formativos, de igual forma refiere la necesidad de desarrollarlos en otras competencias como las siguientes:

> La formación tradicional del entrenador está enfocada a mejorar el rendimiento físico del deportista, con el fin de propiciar un mejor desempeño dentro del contexto deportivo, por ende, Intrapersonales Autocontrol Capacidad de planificación Flexibilidad, capacidad de adaptación Capacidad de gestión Interpersonales Respeto Comunicación positiva Empatía Liderazgo los saberes van dirigidos hacia la mejora de capacidades físicas y técnicas específicas de la actividad y no a los factores conductuales o emocionales que propicia la actividad. (p.110)

De igual forma la experiencia que han tenido en Colombia en utilizar el deporte para la construcción de paz, ha sido enriquecedora y frutos importantes, en uno de los proyectos llamadas Paz en Movimiento, refieren García & Ariztizabal (2019) "Por medio del deporte y entrenadores de las mismas comunidades que se capacitaban con la metodología de ese proyecto intervenían con jóvenes en sus comunidades, después de años de trabajo se replantearon la mejora en la capacitación de los Lideres Deportivos" (p.3)

Se trata de una experiencia de intervención de un proyecto en Colombia llamado paz en movimiento, en donde por medio del deporte y entrenadores de las mismas comunidades que se capacitaban con la metodología de ese proyecto. Intervenían con jóvenes en sus comunidades, después de años de trabajo se replantearon a partir de un análisis la mejora en la capacitación de los lideres deportivos y en esto se centró su propuesta, también con el paso de los años que se ha trabajado este proyecto reconoció que:

> También es importante porque es necesario posibilitar que los líderes deportivos tengan los elementos necesarios para ejecutar las actividades de manera responsable y lograr que, a través de la medición de efectos, se evidencie aún más las transformaciones en los participantes y sus comunidades permitiendo empoderar a los líderes deportivos, participantes y comunidad en general de sus propios procesos (Grupo Internacional de Paz, 2017, citado en García & Ariztizabal, 2019. pp.9)

Toda esto rescatado en este apartado del estado del arte nos da la información de la importancia y pertinencia de la formación, capacitación y la apropiación de los entrenadores

como agentes de cambio social, al reconocer que su formación actual va inclinada hacia el rendimiento deportivo y no a utilizar el deporte como medio y vía de desarrollo para una cultura de paz.

3.9 La descomposición del tejido social y la crisis de valores en nuestros jóvenes desde diferentes constructos de Carl Rogers

Esta propuesta inicia con los conceptos del Enfoque Centrado en la Persona y su relación con las causas de la descomposición del tejido social que estamos viviendo en la actualidad. Uno de los conceptos centrales de Carl Rogers es el Yo, entendido como la percepción que cada persona tiene de sí misma, este concepto se forma de las concepciones de uno mismo, pero también de las percepciones y relaciones con los otros. Como refiere Cervantes (2020) "es la representación sustentada en conceptos y aprendizajes (introyectos), acerca de lo que somos, es decir, que nos caracterizan, e incluso definen" (Cervantes, 2020, p.3). De este concepto del Yo, se rescata el punto de las percepciones y las relaciones con los otros, como estas relaciones construyen el autoconcepto de los jóvenes en la actualidad.

Se tiene identificado que, en las comunidades de riesgo, las relaciones más cercanas de niños y jóvenes, suele darse con pares de edades similares y de la misma comunidad que presentan conducta de riesgo, como violencia, maltrato o consumo de sustancias. De aquí surge la importancia de la construcción de un Yo, por medio de relaciones sanas y con vínculos que favorezcan el cuidado de la persona, el deporte podría ser este medio en donde se den un tipo de relaciones positivas.

Al estudiar la cultural y lo social para este apartado del análisis de la descomposición del tejido social y de carencia de valores en nuestros jóvenes, encontramos el fenómeno social de la narco-cultura, en la cual por medio de diversos estímulos como la música, programas de televisión, series, películas, así como el mismo entorno donde lo que escuchan y ven en sus comunidades; niños y jóvenes desarrollan ideales en relación a la prontitud de la recompensa, al interés sobre lo material, la normalización de la violencia y al consumo de sustancias. El constructo del Yo ideal que plantea Rogers permite entender este fenómeno desde su enfoque, parafraseando a Cervantes (2020), el Yo ideal es el tener un ideal que se

desearía tener, pero este es difícil o incluso imposible obtener, se genera una relación que mientras más inalcanzable genera mayor conflicto o incongruencia.

La incongruencia otro concepto Rogers, “es esta diferencia entre el concepto de uno mismo y lo que reporta la experiencia organísmica” (Cervantes, 2020, p.3). Cuando se presenta la incongruencia, aparecen las defensas como la vulnerabilidad, angustia y ansiedad. El concepto del Yo ideal permite identificar como este fenómeno cultural y social, genera en los niños y jóvenes estas conductas y creencias en donde idealizan conductas, actividades y mal orientados desde una narco-cultura, llevándolos a tener conflictos o incongruencias, entre su concepto del yo real y su yo ideal, esto pudiera derivar a que entren en un estado de incongruencia.

3.10 Enfoque Centrado en la Persona y la figura del entrenador

A continuación, se proponen algunos de los constructos de la teoría de Carl Rogers y que pudieran abonar a que la interacción y el trabajo de entrenadores deportivos, se realizara centrándose en el desarrollo de valores y habilidades de vida en los niños y jóvenes.

Madurez, se propone este concepto como base para el trabajo con entrenadores, ya que una realidad es que el entrenador desde su formación se le enseña a trabajar la mejora del rendimiento físico, técnico, táctico y que esto le permita buscar un resultado deportivo, una dificultad en la intervención con entrenadores, cuando se les plantea el ver el deporte como un medio formativo, lo polarizan, refieren que no se pueden ambas cosas, se busca el resultado, lo que implica ganar o formar a los deportistas.

La apuesta es que el entrenador trabaje con una metodología, al modificar la interacción y el tipo de vínculo con sus deportistas que lo lleve a experimentar que, sí se pueden ambas cosas, ganar y formar. Normalmente, los entrenadores no permiten la apertura de una forma de trabajar diferente. La madurez desde la propuesta de Rogers “es cuando no se está a la defensiva, cuando se asume y se acepta la responsabilidad de ser diferente de los demás, cuando pondera su experiencia según los elementos de prueba que tiene” (Cervantes, 2020, p.6).

Rogers (2011), en su libro el proceso de convertirse en persona señala que, para una relación de ayuda, se tiene que ser auténtico, tener presente los propios sentimientos, dejar a un lado estas barreras, y fluir una actitud auténtica, como realmente es la persona. Con esto tanto en la propuesta de Balaguer como de Rogers coinciden en tener una relación más cercana y profunda, en donde se encuentre la confianza como base, esto favorece a que el deportista se acerque al entrenador, a esta figura de adulto significativo positivo para comunicar situaciones relevantes que le suceden.

Consideración positiva, un elemento importante del entrenador es la comunicación, existen estilos de entrenadores centrados en el error, en donde solo comunican o retroalimentan las cosas que están mal. En cambio, también podemos encontrar entrenadores que comunican desde lo positivo y que generan un clima de confianza, al reforzar, las acciones y ejecuciones que se están se realizan de buena forma. Este tipo de retroalimentación abona a la confianza, autoestima y al crecimiento. Un constructo de Rogers que permite identificar la importancia de que el entrenador comunique desde lo positivo es la necesidad de consideración positiva, la definición de este constructo nos habla de lo siguiente "es una necesidad adquirida, y por lo general, construida en las etapas tempranas de desarrollo, por lo general hasta la adolescencia" (Cervantes, 2020. p, 6). A partir de esto se reconoce la importancia de comunicar desde lo positivo en la práctica deportiva, su autoconcepto general.

La construcción de este apartado ha brindado las bases teóricas de los conceptos más relevantes del presente trabajo, así como permitirme entrelazar el tema problema con los constructos que se quieren abordar, como la cultura de paz desde el deporte por medio de los entrenadores deportivos y el Desarrollo Humano, algunos puntos a considerar, al indagar sobre el estado del arte sobre lo ya trabajado, es que se encontraron diversos trabajos de investigación y de aplicación sobre cómo y para qué utilizar el deporte como instrumento para propiciar una cultura de paz, pero no se encontró la aplicación del Desarrollo humano para una cultura de paz, considero a partir de lo encontrado, la propuesta de este trabajo es esperanzadora, el deporte como el gran instrumento que es y el desarrollo humano con sus actitudes facilitadoras, trabajado por medio del actor fundamental como lo es el entrenador, se esperaría que brindara espacios de cuidado, confianza, que les permitirá a los jóvenes vivir

una forma saludable de relacionarse, dando opciones para alejarse de la violencia y construyendo comunidades de cuidado.

Capitulo IV. Fundamentación Metodológica

4.1. Metodología

Cuando colocamos temas de investigación desde el Desarrollo Humano, entendemos que vamos a indagar sobre la experiencia y significados de la persona, su historia de vida, así como factores determinantes en su entorno que favorecen u obstaculizan su desarrollo. Para trabajar con esto que es subjetivo y con lo complejo que significa, la propuesta metodológica que es la más adecuada, es la metodología cualitativa, por las técnicas que nos permiten la recolección de información, así como la intervención en temas del Desarrollo Humano.

Por todo esto es que en el presente trabajo de obtención de grado se trabajará con la metodología cualitativa, específicamente con el método de investigación acción participativo, esto permitirá recabar información relevante de las entrevistas iniciales diagnósticas, como de la propuesta de intervención, en este apartado del documento se desarrollarán algunos conceptos teóricos que permitirán dar claridades a todo el desarrollo metodológico de la intervención y también con su fundamentación humanista.

4.2 Fundamentación de la Metodología cualitativa

La metodología cualitativa es una gran sombrilla para este trabajo, dentro de ella se encuentran algunos métodos de investigación o intervención, como el método de investigación acción, el método fenomenológico, así como técnicas específicas como la entrevista fenomenológica y técnicas de intervención apegadas al humanismo. Vasilachis (2006) menciona:

> Que la investigación cualitativa abarca el estudio, uso y recolección de una variedad de materiales empíricos, estudios de casos, experiencia personal, introspectiva, historia de vida, entrevistas, textos observacionales, históricos, interaccionales y

visuales, que describen los momentos habituales y problemáticos y los significados en la vida de los individuos. (p.24)

Con las palabras que nos comparte Vasilachis podemos rescatar la gran amplitud de materiales en los cuales la metodología cualitativa puede ayudar a recuperar información para la investigación o intervención de las problemáticas o necesidades que se quieran atende, en el caso del presente trabajo en un primer momento se utilizó para problematizar, se trabajó con entrevistas semiestructuradas y en una segunda etapa en la intervención con técnicas de cualitativas.

Vasilachis (2006), refiere que, gracias al trabajo de recuperación de varias fuentes identifica son tres componentes como los más importantes en la investigación cualitativa; el primero de ellos la entrevista, el segundo la observación y por ultimo los informes escritos o verbales. También menciona la importancia de que los datos sean coherentes con la pregunta de investigación, así como buscar la riqueza de la experiencia y los significados que le otorgan a su vida a las situaciones que vamos a indagar.

4.3Fundamentación del Método fenomenológico

Al analizar algunas de las definiciones que se proponen de esta metodología investigación acción participativa, se venía a la mente la propia filosofía de la Universidad ITESO, en relación con la responsabilidad e incidencia social que se busca en la universidad, y si se escala con el propio Desarrollo Humano encuentro la pertinencia de esta metodología, en donde el actor principal es la persona o las personas con las que vamos a investigar o acompañar, en la búsqueda de una relación facilitadora. También en lo encontrado es que una de las características principales de esta metodología, es la participación del o de los miembros de la comunidad a investigar y esta misma participación permite la generación de conocimiento mutuo a los sujetos a investigar que se les percibe como colaboradores del proceso de investigación. Colmenares & Piñero (2008) mencionan:

Desde su origen la Investigación Acción fue configurándose fundamentalmente como una metodología para el estudio de la realidad social, de hecho, su creador Kurt Lewin, la describía como una forma de investigación que podía ligar el enfoque

> experimental de la ciencia social y con el fin de que ambos respondieran a los problemas sociales. (p103)

Con esto, puedo rescatar la importancia de ambas partes para que se genere un cambio a nivel social, no solo la responsabilidad recae en el investigador, también será importante la cooperación de los participantes de la investigación para generar los cambios que se proponen en el trabajo.

Al leer la palabra fenomenológico me remonta cuando cursaba el primer semestre de la maestría, al revisar las diferentes teorías que son base del humanismo, Husserl en el siglo XX se centra en la experiencia humana, me hace sentido implementar el método fenomenológico en este trabajo de obtención de grado, por la importancia que se tiene en conocer la experiencia del participante, como menciona Fuster (2019):

> El objetivo que persigue es la comprensión de la experiencia vivida en su complejidad; esta comprensión, a su vez, busca la toma de conciencia y los significados en torno del fenómeno. Para llevar a cabo una investigación bajo este enfoque, es indispensable conocer la concepción y los principios de la fenomenología, así como el método para abordar un campo de estudio y mecanismos para la búsqueda de significados. Conocer las vivencias por medio de los relatos, las historias y las anécdotas es fundamental porque permite comprender la naturaleza de la dinámica del contexto e incluso transformarla. (p. 202).

También conocido como el tercer pilar del enfoque humanista-existencial, la fenomenología, su objetivo principal es "capturar las experiencias esenciales o formas elevadas del conocimiento. La fenomenología ha intentado resolver, como se relaciona la conciencia y sus contenidos con el mundo externo, como se pueden distinguir los fenómenos mentales de los físicos y como se pueden distinguir los fenómenos mentales entre sí". (Tobías y García-Valdecasas, 2009, p.144). Se interesa por la experiencia y la realidad, sus características y por aquello que la hace única. Husserl y su antecesor Brentano es a quien se le atribuye el origen de esta corriente. A Brentano se le atribuye el concepto de intencionalidad, "en donde hace referencia a que cada acto mental se refiere a algo exterior a sí mismo". (Tobías, C y García-Valdecasas, J, 2009, p.145).

4.4 Técnica

Se realizó un taller, en el cual se trabajó un encuadre inicial, y se plantearon los objetivos generales y específicos del taller y de cada de las sesiones. Este tipo de técnicas permitió que a lo largo de las sesiones el autoconocimiento, también se facilitó el conocimiento entre los participantes y el desarrollo de las habilidades planteadas. Se utilizaron herramientas del Desarrollo Humano en la facilitación, específicamente las técnicas de escucha, como paráfrasis, síntesis, reflejo, confrontación.

4.5 La figura de quien facilita

La figura del facilitador está planteada como alguien que acompaña el proceso, sin ser directivo al ritmo de los practicantes, su puso en práctica las actitudes facilitadoras, con la finalidad de ser ejemplo y espejo de estas. Como facilitador fui el responsable en todo momento del taller de generar un clima positivo y de respeto.

4.6 Consideraciones éticas

En el desarrollo del taller virtual dirigido a entrenadores, se garantiza el cumplimiento de principios éticos como la confidencialidad, el uso del consentimiento informado, y el anonimato. Todos los participantes fueron informados previamente sobre los objetivos del taller, el uso de la información compartida y su derecho a participar de manera voluntaria, asegurando así un consentimiento plenamente informado. También se les compartió que cualquier testimonio o experiencia compartida durante las actividades será tratado con estricta confidencialidad.

4.7 Diseño de la Intervención

Taller: El Desarrollo Humano como herramienta para la cultura de paz en sus deportistas.

Facilitador: José Emmanuel González González

Descripción: Las y los entrenadores cada vez son más reconocidos no solo por desarrollar en los niños y jóvenes habilidades físicas, técnicas o tácticas de su deporte. Actualmente se

reconocen por su liderazgo y por el peso que tienen en la formación, el entrenador al ser ejemplo de valores, habilidades de vida y comportamientos que favorecen un clima positivo; como el autocontrol, la empatía y el respeto a los demás, sus alumnos aprenden de esta forma de actuar del instructor. La influencia de las y los entrenadores va más allá de lo aprendido de su deporte, transita a lo formativo, en el contexto que vivimos y con las necesidades de nuestros jóvenes, como la carencia de valores, pueden ser agentes de cambio al utilizar las bondades que nos da el deporte. Las y los entrenadores deportivos puede ser el agente de cambio en las poblaciones que practiquen algún deporte, por medio del autoconocimiento y apropiación de algunas habilidades, desde su rol pueden llegar a tener las herramientas necesarias para influir en la historia de vida y en el futuro de las nuevas generaciones.

4.8 Presentación y justificación

En la actualidad en nuestro país podemos encontrar problemas importantes en el ámbito social, en los últimos años el escuchar sobre la descomposición del tejido social es cada vez más común, la violencia, la inseguridad, la desigualdad, la crisis de valores en los núcleos familiares, son algunos factores que han desencadenado esta descomposición. En este sentido la actividad física, el deporte y la recreación son escenarios en donde los jóvenes pueden aprender hábitos y habilidades de vida, reflexionar y relacionarse de una forma sana y de cuidado.

Para que el deporte y la actividad física sea un escenario de aprendizaje, colaboración, trabajo en equipo, cuidado del otro, se deben de generar acciones y estrategias por parte del agente de cambio; las y los entrenadores. En este rol es el primero que debe de estar convencido, reflexionar, aprender y habilitarse para que sea un adulto referente en valores y en su forma de relacionarse con los demás. Utilizar el deporte como espacio seguro en donde los jóvenes pueden vivir una forma diferente de relacionarse centrada en los vínculos y en el cuidado del otro.

4.9 Categorías:

1. La actuación de su rol profesional sobre su dimensión humana.
2. Apropiación del rol como agentes de cambio.
3. Formación y transferencia en cultura de paz a través del deporte.

Propósitos de cada sesión: 6 Sesiones, de 2 horas.

Tabla 2.

Sesiones del taller

SESIÓN	PROPOSITOS
1	**Autoconocimiento del entrenador.** Encuadre. Reconociendo mi historia ¿Quién soy como entrenador?: Creencias, valores y filosofía de entrenamiento.
2	**Autoconocimiento del entrenador.** Fortalezas y áreas de crecimiento: Autoevaluación de habilidades emocionales y de liderazgo. La esfera de la experiencia. Tendencia actualizante.
3	**Desarrollo Humano aplicado al deporte.** El entrenador como guía del desarrollo personal: más allá del rendimiento deportivo. Construcción de identidad y propósitos en los deportistas.
4	**Desarrollo Humano aplicado al deporte.** Actitudes facilitadoras del Desarrollo Humano: Congruencia, aceptación positiva, comprensión empatía. Clima facilitador del Desarrollo Humano. Crecimiento personal a través del deporte.
5	**Cultura de paz en el deporte** El deporte como herramienta de paz y convivencia. Manejo de conflictos: Comunicación efectiva.

	Creando comunidad por medio del deporte.
6	**Estrategias prácticas para el entrenador** Técnicas de autoconocimiento. Comunicación positiva. Estrategias grupales de convivencia. Cierre. Recuperación de la experiencia.

Capítulo V. Proceso experiencial de la intervención

En este apartado del trabajo de obtención de grado narra la experiencia vivida en el taller "El Desarrollo Humano como herramienta para la cultura de paz en sus deportistas". Expone el antes y durante el taller, así como lo que se vivió en la intervención realizada como parte del trabajo de obtención de grado de la Maestría en Desarrollo Humano. La ejecución del taller consistió en la promoción, diseño, implementación y evaluación de este dirigido a entrenadoras y entrenadores deportivos. Este espacio tuvo como propósito central promover en los entrenadores una comprensión profunda de su rol como agentes de cambio, se entiende como agentes de cambio desde el Desarrollo Humano, como el facilitador que promueve el crecimiento integral personal y valores como el respeto, la empatía y la responsabilidad, así como de forma grupal propiciar vínculos de respeto y cuidado. Con este proceso reflexivo promover que sean capaces de propiciar entornos formativos que favorezcan:

Desarrollo Integral: "El desarrollo integral es un proceso que abarca todas las dimensiones del ser humano biológica, psicológica, social y espiritual con el fin de potenciar sus capacidades, talentos y valores para una vida plena y en armonía con su entorno". (Vasco, 2003, p.45).

Cultura de paz: "La cultura de paz consiste en un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados en el respeto a la vida, el fin de la

violencia y la promoción y practica de la no violencia mediante la educación y el diálogo y la cooperación" (Galtung, 2003, p. 9).

5.1 Discernimiento de la experiencia de intervención (D. E. A. S)

A continuación, presento un ejercicio concreto de reflexión de lo que se fue el recorrido y lo que vivió a lo largo de las sesiones del taller. Se presenta una síntesis de las principales dificultades, errores, aciertos y sugerencias surgidas durante las seis sesiones realizados en el taller, con el propósito de compartir con colegas e interesados en estos temas la curva de aprendizaje que me tocó recorrer. Como en todo proceso humano, este trabajo puede servir como referente, aunque cada uno vivirá una experiencia distinta en todas sus dimensiones.

A lo largo de las sesiones del taller, se presentaron distintos aspectos claves que marcaron mi experiencia como facilitador. Uno de los principales desafíos fue la falta de conexión visual con las y los entrenadores, al generar el taller de forma virtual con la finalidad de facilitar a los participantes el tiempo de los traslados, no prendían sus cámaras en la plataforma que nos conectábamos, a pesar de los recordatorios por distintos medios, activaban sus cámaras de forma intermitente. Esta situación limitó en cierto grado la conexión interpersonal que se busca en la facilitación desde el Desarrollo Humano con los participantes y entre ellos.

También el horario de las sesiones, elegido previamente por votación resultó ser poco favorecedor en términos de energía y disposición de los participantes. El horario fue los viernes de 6 a 8 de la noche. Además, un una de las sesiones enfrente una dificultad personal, en ese día había trabajado con la voz dando una plática por la mañana y al realizar la sesión del taller perdí gradualmente la voz a lo largo de la sesión, dificultaron la facilitación de ese día.

Puntos específicos en dificultades encontradas:

- Baja participación con cámara encendida fue una constante en casi todas las sesiones, a pesar de los recordatorios previos por correo y WhatsApp.

- Horarios poco ideales, especialmente los viernes por la tarde, aunque fue el horario más votado.
- En una sesión, problemas de salud (garganta/voz) dificultaron la comunicación fluida.
- Si bien la participación aumentó con el tiempo, algunos seguían sin mostrarse visualmente, lo que limita la conexión interpersonal.
- Baja disposición de los participantes a estar presentes de una forma atenta, consciente y reflexiva en las sesiones.

Reconozco también errores que estaban en mis manos, ya sea el prevenirlos o en el momento ajustar. Por ejemplo, en la primera sesión, el formato del espacio se convirtió más en una clase de asignatura, que un espacio de facilitación desde el Desarrollo Humano, se dieron pocos momentos en donde apliqué técnicas de escucha o facilitadoras. En otras ocasiones el mal manejo del tiempo y el querer abarcar todos los temas planificados, provoco que algunas actividades reflexivas o de compartir fueran aceleradas o incluso omitidas, lo cual provocó poco contacto con la experiencia de lo que les sucedía en ese momento con los temas revisados.

Ahora me doy cuenta de que se dieron momentos en los que no reforcé ciertos principios importantes en la facilitación, como el uso del lenguaje responsable y no fui el referente con suficiente apertura emocional, así como el poco modelaje de mi parte como facilitador de la congruencia, con esto provocando en los participantes poca apertura a conectar niveles más profundos desde sus experiencias, como la emoción, sensación y sus implicaciones.

Mis áreas de oportunidad encontradas en mi trabajo personal van en relación con la congruencia, ya que a pesar de que sí hacia contacto con mis emociones y sensaciones positivas, pero sobre todo las negativas, como el sentirme molesto o incomodo, no lo compartí con el grupo. También el poner límites, como el mencionarles que era importante prender la cámara para hacer contacto visual y tener un vínculo con mayor cercanía, no lo realizaba, me quedo con la reflexión de hacer un análisis profundo del por qué no era congruente y no compartía mi sentir, claro que esto también repercutió con el grupo, ya que,

como facilitador al no compartir la parte emocional, no validaba el que el grupo también compartiera en este nivel. Puntos específicos en mis áreas de oportunidad:

- Dar prioridad en las sesiones al enfoque vivencial y al compartir de los participantes.
- Cuidar los tiempos de participación, buscar que cada uno de los participantes tenga una participación equilibrada.
- Trabajar en que los cierres de las sesiones no se den de forma precipitada.
- Propiciar el lenguaje responsable en las y los participantes.
- Modelar emocionalmente la congruencia al cierre de una sesión, perdiendo oportunidad de conectar a nivel más personal.

Puedo reconocer algunos aciertos que se dieron a lo largo de las sesiones que vale la pena señalar. Conforme fueron avanzado las sesiones, me sentí más tranquilo y presente y conectado con los participantes, lo que percibo que favoreció un ambiente de confianza. El utilizar actividades de reflexión, videos, preguntas abiertas, ejercicios como de frases incompletas permitió que los entrenadores se involucraran más activamente, se generó un espacio de diálogo enriquecedores y compartieron sus experiencias y buenas prácticas.

Logré trabajar no sólo con respuestas de escucha como la síntesis, sino también el uso de reflejos, paráfrasis, silencios y preguntas que generaban introspección. También ejemplos prácticos y actividades que fueron efectivas para mantener el interés y facilitar los aprendizajes significativos. Fue fundamental la concientización de la importancia del rol del entrenador como agente de cambio social y sumar desde su trinchera a una cultura de paz. Puntos específicos que puedo llamar aciertos:

- Manejo adecuado del tiempo y estructura del taller, especialmente en las primeras sesiones.
- Ejercicios de reflexión y participación aumentaron con cada sesión, se mejoró en la dinámica.
- Se notó un progreso en escucha activa, uso de preguntas abiertas, síntesis y reflejo emocional.
- Uso de videos y ejemplos claros para abordar temas complejos como la empatía.

- La combinación entre teoría, ejemplos y actividades reflexivas ayudó a consolidar los aprendizajes.
- Mayor tranquilidad y presencia emocional como facilitador con el paso de las sesiones.

De estas experiencias surgen varias sugerencias para futuras sesiones o talleres en esta línea. Primero, seguir explorando formas asertivas para invitar a los participantes a prender sus cámaras, el poner límites y ser congruente con lo que nos sucede como facilitadores cuando se dan estas circunstancias en los grupos en particular.

En la planificación de las sesiones dar prioridad a los momentos de compartir, de reflexión, de conocernos y reconocernos, en un segundo plano la planificación estructurada de la sesión, solo tomando la teoría para iniciar a elaborar la experiencia con ese sustento. Como facilitadores siempre observarnos internamente, importante cuidar la congruencia, empatía, la aceptación positiva, así como la escucha desde el vacío, el lenguaje responsable y modelar el compartir a un nivel más profundo que la narrativa de las experiencias. Puntos específicos sugerencias:

- Buscar estrategias para fomentar el uso de cámara, así como buscar el compromiso personal y al sentido del grupo.
- Reducir el tiempo de exposición y dar más lugar a actividades colaborativas y experiencias compartidas.
- Seguir cuidando la participación equitativa.
- Ante la falta de tiempo, priorizar la calidad del cierre sobre los temas teóricos.
- Mantener el enfoque de los principios del Desarrollo Humano: congruencia, aceptación positiva, empatía.
- Continua auto observación como facilitador, especialmente en el lenguaje responsable y congruencia.

5.2 Facilitador

Ahora rescataré mis implicaciones y experiencia como facilitador a lo largo de las sesiones del taller, al revisar el tema de las emociones, he vivido diversas de ellas, reconozco momentos de frustración, especialmente al inicio, por la baja participación de los entrenadores y la falta de interacción visual. Conforme fue avanzando el taller logre transitar hacia una actitud más tranquila y centrada en lo que sí podía ofrecer desde mi rol como facilitador, enfocándome en las apartaciones de los participantes y adaptándome en las condiciones del momento. Una constante en mi proceso ha sido el esfuerzo por generar y mantener la conexión humana, que los participantes más allá de la narrativa de su experiencia identifiquen emociones, sensaciones, implicaciones y aprendizajes profundos, así como establecer vínculos significativos.

He buscado sostener la esencia del enfoque humano, al implementar pequeñas acciones como el uso del lenguaje responsable (hablar en primera persona), actividades de reflexión e introspección, así como el uso de técnicas de escucha. Reconozco que los participantes no han impactado emocionalmente de forma intensa en esta etapa, pero sus formas de participar me invitan a mirar mis propias expectativas, mis deseos de control y mi necesidad de validación. A la vez, siento una evolución en mi manera de estar presente en las sesiones, relajado, más genuino y abierto a la experiencia. Esta experiencia de facilitar el taller con entrenadores me muestra que, en el camino de acompañar, también me voy descubriendo y me conozco más como persona y profesional.

Me di cuenta de que comparto muchas características, o incluso las mismas, que mis participantes. Esto me llevó a una reflexión profunda, reconocer que sigo viendo al entrenador como un medio de trabajo, con el análisis e introspección y gracias a los espacios de supervisión ya no lo percibo únicamente como alguien que busca un resultado deportivo, sino como una figura que debería tener recursos para formar a través del deporte. Sin embargo, he descuidado el trabajo personal del entrenador: su validación, aceptación, el reconocimiento de sus carencias y heridas, y su propio proceso de desarrollo. Me doy cuenta de que aún necesito seguir trabajando en reconocer cómo me sigo apropiando del sistema competitivo que prevalece en el ámbito deportivo.

5.3 Facilitados

Tabla 3. *Facilitados.*

Participante:1 Ocupación: Entrenador de basquetbol en preparatoria	Características: Fue el participante más activo a lo largo de todas las sesiones, siempre mostró disposición al aprendizaje, al finalizar las sesiones recupera lo trabajado con acciones a realizar con sus deportistas, siempre con buena actitud y empatía con sus compañeros. Necesidades: Refiere tener pocos recursos para el manejo de los conflictos entre sus deportistas, así como para el manejo de la motivación. Recursos: Se considera ser cercano a sus deportistas, a lo largo de las semanas que duro el taller, se planteaba acciones nuevas en sus entrenamientos relacionadas con los temas trabajados.
Participante: 2 Ocupación: Entrenador en academia de futbol en edades tempranas.	Características: Siempre estuvo presente de forma activa en las sesiones, su experiencia como jugador profesional le permite reconocer los modelos del deporte tradicional (competitivo) de igual forma tener presente la importancia de un deporte formativo. Necesidades: El conflicto le genera intranquilidad, se presenta con sus deportistas, y entre ellos, así como con los padres de familia, específicamente con ellos se percibe con menos recursos para trabajar las diferencias. Se percibe lejano la construcción de una cultura de paz en su deporte especifico que es el futbol. Recursos: Refiere ser cercano a sus deportistas preocuparse por ellos en su entorno personal, así como una comprensión profunda de la importancia de trabajar un deporte formativo.
Participante: 3 Ocupación: Entrenadora de basquetbol en colegio.	Características: Una participante más reservada, pero siempre sus comentarios pertinentes al tema y aterriza los conceptos teóricos en su práctica. Es una entrenadora con experiencia, también ya ha tenido experiencia como líder al ser coordinadora de un equipo de entrenadores.

	Necesidades: Contar con herramientas para trabajar un deporte formativo, se encuentra en un contexto competitivo, en donde el resultado es prioridad. Recursos: A pesar de estar en un ambiente en donde el resultado se prioriza, es consciente de la importancia de darle una perspectiva diferente, el trabajar un deporte encaminados al esfuerzo y la formación.
Participante: 4 Ocupación: Entrenador en escuela deportiva de tenis.	Características: Un entrenador joven que ha estado involucrado en el deporte, es consciente que en el deporte el esfuerzo y la constancia son factores relevantes, esto lo llevan a trabajar con sus deportistas la superación y mejora en los entrenamientos. Necesidades: Menciona a lo largo de las sesiones el buscar recursos encaminados a la psicología del deporte, por ejemplo, como incrementar la motivación, concentración y la confianza. Recursos: Es un entrenador que menciona su preocupación por la parte personal de sus deportistas, le interesa el bienestar integral de sus atletas, la parte individual, académica, social.

5.4 Facilitación

Rogers (como se citó en Barceló, 2012) señala que:

> Si el terapeuta consigue crear un clima de facilitación determinado en el que las personas se sientan progresivamente libres para experienciar y comunicarse, se producirá un desarrollo significativo de la personalidad hacia su autocrecimiento y desplegará todo su potencial creativo y eficaz. Lo más importante en la facilitación es la creación de un clima de seguridad y libertad psicológica en la que el cliente se sienta profundamente aceptado y comprendido. (Barceló, 2012, p. 133)

Rescato de este fragmento la importancia de crear un clima de facilitación en donde se sientan libres de experienciar y comunicarse, uno de los objetivos de este taller y que se buscó como se describe en el siguiente párrafo.

Durante el desarrollo del taller, se pusieron en juego diversas estrategias de la facilitación desde el Desarrollo Humano con el objetivo de propiciar una experiencia formativa, reflexiva y significativa para los entrenadores. Entre las principales herramientas utilizadas estuvieron el uso constante de preguntas abiertas, con la finalidad de explorar con mayor profundidad los significados y creencias de los participantes, la paráfrasis para validar y también profundizar en sus aportaciones, y la síntesis para dar coherencia a las ideas surgidas en la reflexión de las actividades. Estas técnicas de escucha se complementaron con algunas actividades que ejemplificaba o propiciaban la reflexión de los temas revisados, como el uso de presentaciones e imágenes, videos, frases incompletas, dinámicas de compartir en parejas o plenaria, así como el explicar y desarrollar con ejemplos aterrizados en sus contextos los conceptos teóricos.

La finalidad de trabajar el taller con estas metodologías fue para promover la participación y generar un ambiente de confianza en donde los participantes se sintieran en un espacio cercano y de cuidados, que les permitiera sus experiencias e implicaciones. Puedo rescatar que este ambiente de confianza, con un clima positivo, se percibió desde la primera sesión del taller. El encuadre inicial, en donde de forma colaborativa se dialogaron las normas y las conductas esperadas del taller, favoreció sin duda a que se generara este clima, pero también conforme fueron pasando las sesiones fue un aumento progresivo en el ambiente de confianza y este generó también un incremento en la capacidad reflexiva del grupo. Los entrenadores referían con mayor frecuencia el sentido profundo de su rol, reconociéndose como agentes de cambio y comprendiendo la importancia de su labor más allá del rendimiento deportivo. Podría concluir que las estrategias de facilitación utilizadas no solo generaron un espacio de respeto, cuidados pertinentes para abordar los temas teóricos, también sumaron a generar un proceso reflexivo, de aprendizaje y de resignificación de su actuar como entrenadores.

5.5 Población

A continuación, trataré de describir algunas características de la población con la que se trabajó este taller. Fue dirigido a entrenadoras y entrenadores deportivos, todos egresados de la Licenciatura en Cultura Física y Deportes. Desde su formación académica, se observa

que su plan de estudios está enfocado en el desarrollo de capacidades físicas y la enseñanza deportiva. No contempla el estudio del deporte como herramienta de desarrollo personal o social, ya sea en términos de valores, habilidades para la vida, impacto económico, integración social o construcción de una cultura de paz. Esta ausencia formativa representa una de las principales resistencias que se presentaron durante el taller.

En esta idea se hace una invitación a los entrenadores a cuestionarse: ¿Qué es eso que anhelan que ocurra en sus equipos? ¿Cómo quisieran trascender en la vida de los jóvenes con quienes trabajan? ¿En qué parte de la historia desean estar en la vida de esos jóvenes? ¿Serán adultos significativos a experiencias formativas en el deporte?

De igual forma, uno de los hallazgos en la población es el poco trabajo personal, en donde se perciben con pocos recursos para reconocerse, explorar sensaciones, emociones, creencias, así como el validar sus aciertos y virtudes. Se identificaron pocos o nulos momentos de pausa a lo largo de su quehacer profesional y de forma personal, lo que genera insuficientes espacios de reflexión y discernimiento.

5.6 Tema

Transcendental trabajar con entrenadoras y entrenadores, quienes son figuras adultas de referencia para las y los niños con quienes colaboran. Es fundamental que puedan detenerse, tomar conciencia y reflexionar sobre su práctica profesional. Uno de los objetivos de esta intervención es promover el autoconocimiento, con la intención de que reconozcan su "self ideal", como lo describen Fadiman y Frager (2004) al citar a Rogers: “el concepto de sí mismo que la persona anhela y al cual le asigna un valor superior” (Rogers, 1959, como se cita en Fadiman & Frager, 2004, p. 420).

Las y los entrenadores se encuentran en un entorno donde el resultado deportivo es el principal criterio para la permanencia y el prestigio, ocurre un fenómeno de despersonalización de la labor del entrenador. Se le reduce a un mero medio para alcanzar un resultado, lo que dificulta que conecte con su ser, sus emociones, sensaciones y experiencias.

5.7 Supervisión

La supervisión se menciona como una relación adulta que, si bien no constituye un proceso terapéutico, sí implica acompañamiento y validación de la experiencia del supervisado. Como lo señalan Mearns y Thorne (2003):

> La relación de supervisión es una relación adulta, pero el supervisor centrado en la persona tendrá en cuenta los temas de poder que pueden pasar inadvertidos. Especialmente cuando se trabaja con un terapeuta en formación, puede ser percibido, bien como un modelo positivo poderoso, como un poderoso juez, o ambos. El supervisor necesita respetar las fronteras del supervisado, respetar su capacidad de decidir sobre lo que es capaz de compartir y confiar en que el supervisado hará un uso apropiado de la relación (p. 316).

A lo largo de este proceso agradezco el acompañamiento desde la supervisión, que me ha permitido detenerme, reflexionar y modificar el taller, a nivel personal reconocer mis implicaciones, fortalezas, y áreas de mejora.

Las sesiones de supervisión fueron una experiencia significativa, ya que me permitieron compartir y reconocer la vulnerabilidad que sentí antes, durante y después de las sesiones del taller. Compartir que las cosas no estaban saliendo como esperaba no fue fácil, pero resultó liberador y enriquecedor al escuchar las retroalimentaciones de mis compañeras y compañeros. Uno de los aspectos que más resonó en mí fue el contraste entre la forma en que imaginé trabajar inicialmente y la realidad que me exigió adaptarme a condiciones fuera de mi control. Esto me generó frustración e incertidumbre, pero también me brindó la oportunidad de replantear mis expectativas y desarrollar una mayor flexibilidad mental.

A partir de los comentarios recibidos, comprendí la importancia de estar en contacto con cómo me estoy sintiendo en cada etapa del proceso. Reconocer emociones como la inseguridad y la vulnerabilidad me ha ayudado a abordarlas con mayor conciencia, en lugar de negarlas o resistirlas.

Este proceso me está ha permitido crecer no solo en lo técnico, sino también en lo personal, reforzar mi capacidad de adaptarme, sostener la incertidumbre y seguir aprendiendo desde la experiencia.

Esta experiencia como facilitador no solo fue una oportunidad para acompañar a entrenadores en su proceso de desarrollo personal y profesional, sino también un espacio profundo de autoconocimiento y aprendizaje continuo. A lo largo de las sesiones, reafirmé la importancia de sostenerme en los principios del enfoque humanista, incluso en contextos virtuales y con desafíos inesperados. Las dificultades, los errores, los aciertos y las sugerencias se convirtieron en espejos que me invitan a crecer, a pulir mi presencia como guía, y a confiar cada vez más en la potencia del encuentro genuino. Facilitar desde la congruencia, la empatía y la aceptación positiva no es solo un ideal, sino una práctica que se construye momento a momento, en cada palabra, silencio y mirada incluso cuando la cámara no está encendida.

Con mi forma de facilitar y en conjunto con los entrenadores fuimos encontrando como desde su rol formativo pueden ser agentes activos de una cultura de paz, desde una práctica realista y contextualizada. Francisco A. Muñoz, al hablar de la paz imperfecta, señala que esta implica "todas aquellas situaciones en las que conseguimos el máximo de paz posible de acuerdo con las condiciones sociales y personales de partida" (Muñoz, 2001, p 6). Lo cual me parece especialmente útil para entender las dinámicas de los grupos deportivos. En el taller, observé cómo algunos entrenadores identificaban pequeños avances en la gestión de conflictos con sus equipos, no porque hayan erradicado el conflicto, sino porque eligen formas más empáticas y respetuosas de abordarlo. Esta idea de paz imperfecta nos recuerda que promover una cultura de paz no significa la ausencia de tensiones, sino la presencia de una voluntad constante de transformar las relaciones desde la justicia, el respeto y el diálogo.

Capítulo VI: Resultados

Después de la Intervención se pudo reconocer la pertinencia de las categorías propuestas en las entrevistas que se realizaron en el diagnóstico inicial. Igualmente, a lo largo de las sesiones del taller se lograron identificar algunas subcategorías de forma más específica, las cuales brindaron las perspectivas de las y los entrenadores en relación con las temáticas abordadas en el taller. A continuación, se presentan las tres categorías centrales, en donde se abordan los siguientes aspectos.

1er categoría: La actuación del rol profesional, sobre el rol de la persona: a) el trabajo personal de los entrenadores en cuanto a autoconocimiento, sus recursos y fortalezas, b) su propia historia de vida para encontrar lo que en el presente ya no les es funcional, c) la recuperación de recursos positivos del pasado, así como la relevancia de la construcción de vínculos de confianza con sus deportistas.

2da Categoría: Apropiación del rol como agente de cambio, encontramos el trabajo que se promovió la apropiación del rol como agentes de cambio, para el reconocimiento de su potencial transformador por medio de su rol.

3ra, Categoría: Formación y transferencia en cultura de paz a través del deporte, da cuenta de la importancia de la formación de las y los entrenadores para reconocer el potencial que tiene el deporte como medio para el desarrollo de una cultura de paz, profundizando así la comprensión del concepto al mismo tiempo que se busca activamente la transferencia de esos aprendizajes a otros contextos de vida. El siguiente cuadro representa su clasificación:

Tabla 4.

Categorías y subcategorías.

Categoría	**Subcategorías**
Categoría 1: La actuación del rol profesional, sobre el rol de la persona.	1.1 Autoconocimiento. 1.2 Construcción de vínculos de confianza.
Categoría 2: Apropiación del rol como agentes de cambio.	2.1 Reconocimiento de su potencial transformador. 2.2 Valores como eje de la conducta.
Categoría 3: Formación y transferencia en cultura de paz a través del deporte.	3.1 Actitudes facilitadoras para el crecimiento humano. 3.2 Comprensión del concepto de la paz. 3.3 El entrenador como modelo para una cultura de paz.

6.1 Categorías de análisis

El taller se orientó bajo los postulados del Desarrollo Humano como herramientas para la cultura de paz en los deportistas, lo cual permitió recuperar una serie de experiencias, percepciones y aprendizajes de los participantes. Estas categorías no solo reflejan lo vivido en el taller, sino también las oportunidades que se tienen desde el rol de las y los entrenadores para asumirse como agentes de cambio y transformar a sus deportistas y, por ende, a las comunidades en donde están insertos sus proyectos deportivos. Expresan la manera en que las y los entrenadores se relacionan consigo mismos, con sus deportistas y en su contexto social.

Como veremos adelante, se identificaron ciertos desafíos relacionados con la falta de formación específica en cultura de paz y la dificultad de reconocer que los deportistas son

parte de una comunidad más amplia más allá del espacio deportivo. Las subcategorías revelan las formas de interacción y prácticas con que las que los entrenadores promueven la cultura de paz, utilizando recursos del Desarrollo Humano como el autoconocimiento y las actitudes que facilitan el crecimiento humano y grupal.

6.2 Categoría 1 La actuación de su rol profesional, sobre su dimensión humana.

Esta categoría se aborda desde la necesidad de que la y el entrenador sea más sensible y consciente de su rol profesional en relación con su dimensión humana. Tiene que ver con aspectos como el autoconocimiento, las implicaciones personales y las emociones que surgen en la interacción con las poblaciones con las que se trabaja, lo cual tiene un peso tan relevante como el ejercicio de su rol profesional al estar al frente de un grupo.

Subcategoría 1.1 Autoconocimiento.

En este apartado se trabajó por medio de ejercicios de reflexión, introspección y validación de su historia personal, reconocieron sus principales características personales, sus fortalezas, valores, recursos de vida, pero también debilidades y formas de proceder que identificaron no son la mejor práctica para generar climas positivos con sus deportistas.

El autoconocimiento es un elemento importante en cualquier rol profesional, favorece el crecimiento personal y profesional, así como la calidad de las relaciones, en este caso específico de la labor de las y los entrenadores, implica el reconocer sus emociones, valores, creencias, implicación y motivaciones, lo cual les permitirá actuar con un mayor grado de consciencia, facilitando actitudes de congruencia y comprensión con todas las personas que interactúa.

Con la finalidad de promover la tendencia acutalizante (Rogers, 1964) es que se trabajó el autoconocimiento, ello implica el detenernos e identificar qué del pasado nos estorba en el presente, pero también reconocer qué de lo bueno del pasado podemos traer al presente. Como menciona Rogers (1964) en su concepto de tendencia actualizante lo describe como la capacidad y fuerza que tenemos como personas al crecimiento, desarrollo y autorrealización; “El organismo tiene una tendencia y una dirección básica: la tendencia a

actualizarse, a desarrollarse, a convertirse en las potencialidades de lo que es". (Rogers, 1964, p. 45).

Los participantes en varias ocasiones mencionaron sus implicaciones y aprendizajes en relación con el autoconocimiento, uno de los entrenadores que participaron en el taller menciona como aprendizaje el autoconocimiento, refiere ahora estar consciente que ha estado en automático en su quehacer profesional. En el siguiente comentario de un entrenador que llamaremos "Juan", señala su apropiación desde su rol profesional como entrenador y agente de cambio.

> Yo aprendí bastante, como ya lo veníamos hablando en todas las sesiones, como reconocer y ponerle nombre a lo que hacemos día con día. Porque ya lo venimos diciendo, Estamos por automático, olvidamos como los pequeños detalles y simplemente somos así. ¿no? Ya somos como maquinitas, y sabemos lo que tenemos que hacer, pero a veces no dimensionamos todo el cambio que podemos hacer, que es a lo que lleva como lo que me deja como nostalgia, no con no como el sentimiento de que ya después, con todo lo que aplicamos con todo lo que hacemos, a lo que nos dedicamos, Si podemos cambiar vidas (Juan, S6).

Encontramos en este fragmento de evidencia empírica elementos que nos habla de una mayor reflexión en el entrenador de su día a día, en donde al final del párrafo reconoce que su labor es formativa, a tal grado de cambiar vidas, también encontramos en el fragmento anterior como el entrenador le da significado a la labor que realiza, revela una autocrítica al sentir que actúa en automático, con sus comentarios refleja que toma consciencia de su labor y el impacto de cambio que puede llegar a tener.

Subcategoría 1.2 Construcción de vínculos de confianza.

La confianza es un pilar fundamental en las relaciones humanas, y en el contexto deportivo se convierte en un elemento indispensable para la búsqueda del rendimiento deportivo, pero también es fundamental para favorecer procesos formativos y de crecimiento personal. Para que la y el entrenador se apropien como un verdadero agente de cambio, deben propiciar un clima de seguridad, físico, psicológico, como relacional con sus pares, pero

también con el propio entrenador. Este clima de seguridad permitirá a las y los deportistas a expresarse con seguridad, libertad, asumiendo riesgos, como el sentirse vulnerables frente al grupo y de igual forma reconocerse como parte de un equipo que los apoya. Como refiere Rogers (1964), la autenticidad, la aceptación incondicional y la comprensión empática son condiciones básicas que debe propiciar el facilitador de un espacio de crecimiento para que en este caso la y el entrenador, generen un ambiente y vínculos de confianza. Estos vínculos de confianza no solo se establecen entre los entrenadores y el deportista, también entre los propios deportistas integrantes del equipo.

Los vínculos de confianza que se generan en un espacio de encuentro y formativo como lo es el deporte, permiten reconocer que la práctica de una disciplina deportiva acompañada de un agente formador puede propiciar no solo desarrollar habilidades físicas, técnicas o el rendimiento deportivo, sino también procesos relacionales que determinarán la calidad de la experiencia. Erikson (1963) planteó que la confianza es la primera tarea psicosocial del ser humano y es la base para el desarrollo de la autonomía. Por ejemplo, cuando las y los entrenadores se plantean estrategias de comunicación positiva, como reconocer los logros, retroalimentar de forma positiva los errores, buscar el éxito en indicadores de rendimiento y no solo de resultado, favoreciendo un clima individual y colectivo de confianza. Una de las entrenadoras, "María", menciona lo siguiente en una de las sesiones donde se trabajó el tema de vínculos de confianza:

> A veces se acercan papás y me dicen cosas que les comentan sus hijos, y que ellos no nos dicen y que ya están en prepa o que ya están en la carrera y que dices, guau, qué bonito, que todo lo que uno habla con ellos, lo que uno les exige que se esfuercen y que den siempre lo mejor. Que eso les va a servir para un cambio de vida y que los hace mejor en su profesión, en sus estudios, en casa, porque les digo que al final de cuentas el deporte, lo que ellos hacen ahorita con nosotros como entrenadores, no es nada más para su juego, para su deporte, sino los debemos de desarrollar y lo deben de vivir en casa con sus compañeros conforme van creciendo. (María, S3)

Por ello, se decidió ubicar este testimonio dentro de la subcategoría vínculos de confianza, debido a la relevancia que ella mantiene en la vida de sus alumnos. A pesar del

paso de los años, continúa siendo un referente para sus deportistas, lo cual no sería posible sin el vínculo de confianza que ha sabido construir y mantener dentro de sus equipos.

La construcción de vínculos de confianza es una condición elemental para que las y los entrenadores puedan ejercer su rol como agentes de formadores. Estrategias de cómo lograr estos vínculos de confianza podemos encontrar diversas, dependerá del estilo de liderazgo, formación, e historia de vida de cada una y uno de ellos, pero seguro dejó consciencia sobre la importancia de este tipo de vínculos para la confianza y las relaciones de cuidado.

6.3 Categoría 2 Apropiación del rol como agentes de cambio

Las y los entrenadores deportivos, pueden desarrollar un papel con mayor relevancia que solo el de la enseñanza técnica, táctica y el desarrollo de las habilidades físicas de sus deportistas, también tiene la posibilidad de convertirse en un agente de cambio social. Esto implica el asumir la responsabilidad ser un modelo para sus atletas, así como el comprender de forma profunda el impacto que tienen en el entorno deportivo, educativo y social.

López y Diéguez (2022) mencionan que la formación profesional del entrenador debe incluir elementos históricos, fisiológicos y sociales, que le permita asumir a las y los entrenadores un rol con mayor consciencia transformadora dentro de los procesos educativos y deportivos en los cuales se involucran. Cuando se entrevistaron a las y los entrenadores en el acercamiento a la población, se vio reflejado lo que mencionan esos autores: es necesaria desde la formación del entrenador generar conciencia para que asuman un rol más activo como agentes de cambio.

Subcategoría 6.2 Reconocimiento de su potencial transformador.

En palabras de Bronfenbrenner (1986) “Todo niño necesita de un Adulto que realmente lo valore”, lo que resalta el rol transformador que pueden tener los entrenadores en los procesos formativos con sus jóvenes. Lo anterior permite señalar la importancia de esta subcategoría, en la que el entrenador por medio de lo trabajado en las sesiones del taller va reconociendo su potencial transformador y el impacto que puede ejercer en la vida de sus deportistas.

De igual forma, Ryan y Deci (2000), a través de su teoría de la autodeterminación, no solo estudian la importancia de la motivación y su clasificación en intrínseca y extrínseca, sino que también aportan de manera significativa a la comprensión del bienestar psicológico. Estos autores señalan que para alcanzarlo es necesario satisfacer tres necesidades psicológicas: la autonomía, la competencia y la relación. Destacan la relevancia del modelaje como un elemento clave en la influencia social. En este sentido, cuando las y los entrenadores reconocen el potencial transformador de su propio ejemplo y modelan valores se convierten en referentes significativos para sus deportistas.

La siguiente aportación de uno de los entrenadores que llamaremos "Juan", la considero relevante en dos sentidos, el primero en el autoconocimiento cuando refiere "siempre estamos con en automático, como robots" lo menciona por situaciones que no había reconocido de su forma de comunicar y que posiblemente están afectando a su equipo. El segundo punto, el asumir su potencial transformador con sus jugadores al mencionar "lo que impregnamos o permeamos en los jugadores" ("Juan", S4). Estos dos comentarios breves, pero con relevancia, reflejan mayor consciencia de su labor como entrenador, en como la dinámica diaria con sus deportistas presenta una carga de influencia de él, hacia ellos.

Del participante "Marcos" destacó el reconocimiento que hace sobre la relevancia de las edades con las que trabaja, al identificar que se encuentran en una etapa formativa.

> Es una etapa formativa de las más importantes, creo yo, si no es que la más importante en cuestión al deporte, es en donde el niño absorbe todo como esponja y al final de cuentas, todo lo que tú le enseñes, todo lo que él vea en ti será reflejado por él en el campo y en sus actitudes, entonces es muy importante tener esa parte de la comunicación asertiva ("Marcos", S2).

"Marcos" refleja la importancia de la etapa de las niñas y niños con los que trabaja, se cuestiona que lo que enseñe a sus deportistas se verá reflejado no solo en el ámbito deportivo, también en sus actitudes. Señala una variable fundamental en el quehacer profesional de las y los entrenadores, la comunicación asertiva, este tipo de comunicación

permite establecer relaciones sanas, favorece la resolución de conflictos y ayuda a establecer límites claros.

El siguiente participante “Pedro”, habla de la disposición al final de cada entrenamiento para hablar con sus deportistas de forma individual, lo cual habla de un rol más preocupado y participativo, también muestra mayor conciencia y sensibilidad a las diferencias y características individuales y la importancia que tiene el generar un vínculo cercano en el proceso formativo de sus deportistas.

> No sé, ponernos un poquito más de tiempo, a lo mejor unos 6, 7 minutos un poquito más para hablar con ellos de forma individual con los deportistas. Entonces, cuidar un poquito la parte individual de cada chico (“Pedro”, S4).

Que la y el entrenador reconozcan su potencial transformador como agentes de cambio, permitirá que amplíen su panorama, acciones hacia una formación más integral, fortaleciendo aspectos no solo individuales como la confianza de sus deportistas, también aspectos grupales y sociales, sumando a comunidades también más conscientes y preocupadas por el otro.

Subcategoría 2.2 Valores como eje de la conducta

La justicia, el respeto, la congruencia, la honestidad pueden representan la brújula interna que orienta a las y los entrenadores en sus decisiones, actitudes y comportamientos. En el contexto del deporte, los valores no solo guían la conducta ética de las y los entrenadores, también se transmiten como modelo formativo a los deportistas. Estos valores se convierten en el eje de su práctica profesional y en la base para propiciar entornos deportivos orientados al desarrollo y crecimiento integral de los deportistas.

Con las y los entrenadores al momento de trabajar la congruencia y ser ejemplo de los valores que para ellas y ellos son importantes, se espera que sus deportistas asumirán esos valores como propios. En este caso el entrenador “Marcos” reconoce sus valores y la importancia de mantenerlos fuertes.

> ¿Cómo sean nuestros valores? Influyen mucho con los chicos, porque es como decías tú tener congruencia, pues ni modo que tú le exijas al chico, oye, es que ocupo que me respetes y tú no estás respetando. Entonces esa parte también como de arrastrarlos con el ejemplo (“Marcos”, S2).

El testimonio de “Marcos” pone en evidencia su trabajo de autoconocimiento respecto con su rol como formador, reconoce que sus valores personales no solo guían su propia conducta, también impactan en el comportamiento y desarrollo de sus deportistas, al ser entrenador se reconoce como un modelo de referencia.

En esta subcategoría encuentro conceptos fundamentales que también se mencionan en el marco teórico, como la congruencia, la empatía, la autenticidad y el autoconocimiento de las y los entrenadores en donde tienen presente sus valores como agentes de cambio.

6.4 Categoría 3 Formación y transferencia de la cultura de paz en el deporte

En el deporte las y los entrenadores ocupan un rol fundamental como mediadores, agentes de cambio y facilitadores de experiencias de aprendizaje para sus deportistas, y estas experiencias se relacionan con el convivir en espacios de confianza, respeto, en donde se generan nuevas formas de convivencia y diálogo.

Subcategoría 3.1 Actitudes facilitadoras para el crecimiento humano

La paz se construye a partir de las relaciones humanas, y en el deporte las y los entrenadores tiene un papel clave como facilitadores de muchos procesos en sus deportistas, entre ellos, la enseñanza deportiva, el de ir logrando una mayor confianza a lo largo del tiempo con sus deportistas, pero también aquellos que tienen que ver con el proceso del Desarrollo Humano. En este trabajo cobra relevancia justamente el desarrollo de las actitudes facilitadoras que propone Rogers (1964) como la comprensión empatía, la congruencia y la aceptación positiva, en las y los entrenadores. En el taller se trabajaron estas tres actitudes facilitadoras, con la finalidad de que las y los entrenadores las conocieran, e identificaran su relevancia para facilitar un espacio en donde se promueva el crecimiento humano.

La participante “María” reconoce la importancia de conocer a sus deportistas menciona que no se da el tiempo para conocerlos y ahora en el taller lo reconoce. Esto en

relación con lo que se trabajó en la sesión, la aceptación positiva una de las condiciones facilitadoras que propone Rogers (1961).

> Yo creo que tenemos que adentrarnos en cada uno de los chicos para aprender a conocerlos. Saber cómo actuar, saber cuándo están bien, cuándo están mal. Y todo eso nos va a llegar al objetivo general de del equipo, muchas veces no nos damos el tiempo de conocerlos realmente y saber cómo podemos afectar de manera positiva en ello ("María", S1).

En la voz de esta participante podemos escuchar su preocupación por abrirse a la escucha activa que posibilita conocer al otro y comprenderlo; en la sesión se trabajó este tema para buscar que los entrenadores tengan un concepto diferente de éxito y que permita la retroalimentación desde lo positivo. Con esto abonar a la aceptación positiva, elemento fundamental que propone Rogers en la facilitación grupal e individual.

A continuación, el participante "Juan" refiere a manera de reflexión lo siguiente:

> Como tú lo acabas de mencionar. ¿tenemos opciones, o seguimos en lo mismo o eso en que nos equivocamos, lo agarramos y tratamos de mejorarlo. Entonces ya con lo que vamos a hacer, el ejercicio, pues me quedo que siempre hay oportunidad de mejorar, no quedarnos estancados y saber qué es lo que está pasando. ("Juan", S4)

"Juan", en lo que menciona reconoce algunos elementos, como la toma de decisiones después de un error y lo señala como una posibilidad de mejora, también al decir "saber qué es lo que está pasando" el participante toma la responsabilidad sobre sus procesos de aprendizaje. En el contexto deportivo y formativo, esta reflexión es especialmente significativa: invita a no quedarse estancado, sino a mantener una actitud crítica y proactiva frente a la práctica cotidiana. El reconocimiento de que "siempre hay oportunidad de mejorar" conecta también con la tendencia actualizante propuesta por Rogers, entendida como la capacidad inherente del ser humano para desarrollarse.

El siguiente participante "Marcos" rescata la importancia de trabajar con los niños que no son los más hábiles en el deporte y se escucha al entrenador reflexivo, empático, incluyente con todos sus participantes. El testimonio de Marcos refleja una evolución en su comprensión del rol del entrenador, que pasa de ser un transmisor técnico a un acompañante

del desarrollo integral. Su interés por atender a quienes “son menos hábiles” y a quienes “no están al 100” expresa una actitud de empatía y sensibilidad hacia las condiciones individuales de los deportistas, reconociendo que el rendimiento no puede desvincularse del bienestar.

> Me gustaría mejorar particularmente con los que son menos hábiles, que son los que más atención hay que ponerles porque la verdad se va atrasando, y más atención a quién no está al 100, por así llamarlo, porque es obvio que algo traen, no (“Marcos”, S5).

El testimonio de “Marcos” refleja una evolución en su comprensión del rol del entrenador, que pasa de ser un educador técnico a un formador y acompañante del desarrollo integral. Y con esto abonar a la comprensión empática, elemento fundamental que propone Rogers (1964) en la facilitación grupal e individual. El siguiente entrenador “Pedro” habla de disposición al final de cada entrenamiento hablar con sus deportistas de forma individual, lo cual habla de un rol más participativo.

> Como tú dices, en el tráfico, ya vas pensando que el que se metió no se levantó más temprano para llegar a tiempo. Pero bueno, puede que tenga una emergencia puede estar pasando realmente algo por eso está de ese modo. Entonces, tratar de entender y tratar de darnos 5 minutitos para saludar, decir cómo te sientes, cómo te va, y a lo mejor sí ser más observadores en que muchas veces todos respondemos bien. Pero muchas veces nuestra expresión corporal indica otra cosa y que a lo mejor eso nos puede dar un parteaguas de cómo actuar ese día, en especial con esa persona (“Pedro, S5).

En esta subcategoría se logra identificar, con los comentarios y aportaciones de los participantes en el taller, que las actitudes facilitadoras del Desarrollo Humano resultan ser herramienta para que la y el entrenador se conviertan en facilitadores del Desarrollo Humano, así como un promotor de paz. A través de la comprensión empática, la aceptación positiva y la congruencia, el deporte se puede convertir en un espacio de encuentro, de cuidado y de crecimiento, con relaciones y formas de vincularse que permitan experiencias positivas.

Subcategoría 3.2 Comprensión del concepto de la paz

Comprender la paz desde una mirada del Desarrollo Humano y del deporte requiere no solo pensar en la ausencia del conflicto. Como menciona (Galtung, 1969) la paz se debe de entender como un proceso activo de construcción de relaciones justas, equitativas y solidarias. Galtung (1969) distingue entre paz negativa, entendida como la ausencia de violencia directa y paz positiva, la cual se refiere a la presencia de ciertas condiciones que facilitan el bienestar, la justicia social y la armonía en las relaciones humanas. Desde este enfoque de la paz positiva es donde las y los entrenadores se pueden convertir en promotores y facilitadores. A continuación, uno de los entrenadores "Marcos", reconoce con su aportación que por medio del deporte puede generar una cultura de paz y reflejarle a sus deportistas la responsabilidad de sus acciones:

> Y ver que definitivamente sí podemos hacer algo de este lado, como ya lo mencionaste, una cultura de paz con el deporte porque así lo arrastran a su vida diaria, es como que se hagan responsable de sus actos ("Marcos", S5).

En las entrevistas iniciales que nos permitieron hacer durante el acercamiento empírico con la población, nos dimos cuenta de que las y los entrenadores desconocían el concepto de cultura de paz en el deporte, por lo que su trabajo tenía poca incidencia en la construcción de estrategias que pudieran favorecerlo intencionalmente a través del deporte. La aportación anterior de "Marcos" refleja la modificación en la propia percepción, donde el entrenador ya se percibe a sí mismo como agente de cambio, al tiempo que considera que con sus acciones y actividades está en posibilidad de aportar y transferir significativamente a la cultura de paz de sus deportistas.

De esta subcategoría puedo rescatar que la paz, al entenderla como un proceso dinámico y que se construye a partir de la calidad de las relaciones, permite a las y los entrenadores asumir un rol participativo como agente de cambio y facilitador en donde se viva la paz positiva, si promueven y facilitan valores como el respeto, la justicia, el dialogo para transitar el conflicto.

La transferencia a una cultura de paz se refiere a la capacidad de llevar los aprendizajes, valores, actitudes, comportamientos positivos aprendidos en el deporte a otros contextos de la vida, como; la escuela, la familia, su comunidad. El deporte es un escenario real en donde se pueden poner a prueba valores y actitudes que reflejan la paz positiva, la competencia, la adversidad y el conflicto son algunos elementos que se pueden transitar en la construcción de una paz viva.

Subcategoría 3.3 El entrenador como modelo para una cultura de paz

La UNESCO (2017) reconoce que el deporte tiene el poder de fortalecer la cohesión social y de transmitir valores universales como el respeto, la equidad y la solidaridad. también el deporte contribuye en algunos de los objetivos de Desarrollo del Milenio, entre ellos el 16. Paz, Justicia e instituciones sólidas, en donde se menciona que los programas sociales que tienen el deporte como base tienen la virtud de educar en metodologías específicas como en la construcción de paz, que puede ser aplicada más allá de los campos deportivos (Plataforma para el deporte, el desarrollo y la paz, 2017).

El deporte cuando es comprendido como un medio educativo y no solo de competencia, puede ser un medio eficaz para la construcción de paz. En conjunto con las y los entrenadores conscientes en este gran potencial educativo que tiene el deporte y habilitados con algunas estrategias, como la propuesta de este trabajo de intervención, las posibilidades son altas en que se genere un espacio educativo y formativo y no solo competitivo.

En la actualidad podemos encontrar esfuerzo a nivel mundial de programas en donde utilizan el deporte como medio para propiciar una cultura de paz, utilizando diversas metodologías o propuestas teóricas como el desarrollo positivo, y en el caso de este trabajo las actitudes facilitadoras del Desarrollo Humano. A continuación, una de las entrenadoras "María" menciona la importancia de la promoción de una cultura de paz por medio del deporte:

> Yo creo que el tema de la formación es lo más importante, o sea, principalmente con este tema del deporte como medio de paz. Yo creo que más que el deporte, más que

todas las cosas, es el tema de la promoción de una cultura de paz es muy importante (“María”, S5).

En la aportación anterior de la entrenadora “María” identificamos como al inicio del taller para ellos la enseñanza de lo técnica, física, táctico era fundamental para trabajar con sus deportistas, ahora en su diálogo reconoce que lo más importante es el deporte como medio de paz, esto brinda información del cómo el transitar en las sesiones del taller ha generado un cambio en su orden de prioridades.

Bandura (1977) con su teoría del aprendizaje social, explica que las personas aprenden observando la conducta, actitudes y las consecuencias de los comportamientos de otros. En el contexto deportivo, esto significa que los deportistas aprenden más de la forma en que las y los entrenadores gestiona la frustración, celebra los logros o enfrenta la derrota, que de las instrucciones técnicas que recibe. Si se actúa con calma, serenidad, respeto, empatía, de manera implícita está enseñando fundamentos de una cultura de paz.

Menciona el participante “Pedro” la importancia del trabajo fuera del deporte con los deportistas, específicamente la parte formativa. También refiere los valores que considera importantes en modelar y desarrollar en los jóvenes. Y reitera la importancia del deporte como medio de paz.

> Yo creo que fuera de lo deportivo, el tema de formarlos a ellos en cuestión a que sean, pues simplemente personas distintas, personas que, a lo mejor desde su trinchera, desde su casa o no sé, abonen a que, por ejemplo, sean responsables. No falten al respeto, o sea, como cositas, muy sencillas, pero que para nosotros son muy grandes. (“Pedro”, S6).

Las y los entrenadores, como figura significativa y modelo social y ético, tiene la posibilidad de ser un ejemplo palpable de la cultura de paz. Su liderazgo no se basa en la imposición, sino en la coherencia entre su discurso y sus acciones. A través del ejemplo cotidiano, enseña a los deportistas a convivir, a respetar y a construir relaciones empáticas y solidarias. Así, su rol trasciende el terreno deportivo y se convierte en un agente de cambio social.

En síntesis, en los registros encontrados de las categorías y subcategorías nos permiten reconocer que el rol del entrenador deportivo se encuentra en un punto de búsqueda de equilibrio entre lo técnico, lo humano y lo social. Su capacidad de autoconocimiento, la apropiación de su papel como agente de cambio, la formación en cultura de paz, la comprensión del contexto de sus deportistas y la posibilidad de transferir valores a través de su ejemplo trasciende lo deportivo. De esta forma el entrenador se convierte no solo en formador de atletas, sino en un facilitador del Desarrollo Humano y en un actor clave para la construcción de comunidades más justas, solidarias y en paz.

Capítulo VII: Conclusiones

Después del ejercicio de problematización y del análisis de las entrevistas a las y los entrenadores, surgieron las categorías, las cuales fueron la base del taller brindado que permitió ofrecer recursos del Desarrollo Humano a las y los entrenadores. El objetivo general de la intervención que dio por medio del taller es que, a través de su labor contribuyan a la prevención de las problemáticas sociales actuales mediante el deporte. De igual forma tomando base la pregunta de intervención a la que se llegó ¿Cómo a partir de las actitudes facilitadoras del Desarrollo Humano las y los entrenadores fomentan una cultura de paz entre sus deportistas?, esta pregunta también favoreció para el diseño de la intervención, el taller que se realizó con las y los entrenadores.

Se identificó como necesidad central que las y los entrenadores parecían desconocer su papel como agentes de cambio para favorecer vínculos de autocuidado y sentido de comunidad dirigidos a promover una cultura de paz a través del deporte.

Atendiendo el problema central se diseñó un taller con base metodológica en la investigación-acción para las y los entrenadores, se trabajaron ejercicios de autoconocimiento, así como recursos y actitudes del Desarrollo Humano, también conceptos de cultura de paz, en donde a lo largo de seis sesiones del taller las y los entrenadores fueron reconociendo su historia en su rol profesional, en las sesiones intermedias revisamos la propuesta en relación con las actitudes facilitadoras para propiciar un espacio de crecimiento, y en las últimas sesiones hablamos como el deporte es un medio para el desarrollo de una cultura de paz en sus participantes.

Rescatando las evidencias de aprendizaje de las y los participantes de lo que les ha dejado el taller, los escuché reflexivos, reconociendo que algunas de sus prácticas actuales, no son útiles para tener espacios formativos y para propiciar una cultura de paz, también reconociendo buenas prácticas que trabajan para generar espacios de sana convivencia, a lo largo de las sesiones compartían un mayor convencimiento de la importancia de su rol formador.

Las y los participantes cerraban sus participaciones refiriendo que se puede trabajar la cultura de paz en sus espacios de entrenamiento y que dependía de ellos el propiciar esto con sus recursos y ejemplo, esto dando luz que el taller acortó la brecha que percibían los entrenadores, que el trabajar la paz es algo lejano a su rol profesional. Después de haber realizado el taller, a partir de las evidencias empíricas se rescatan las siguientes conclusiones de las categorías:

1. La actuación del rol profesional, sobre el rol de la persona. En la cual se puede rescatar como elemento fundamental, el autoconocimiento como base para ejercer su rol profesional de una forma más humana y congruente. Referente al autoconocimiento recupero el poco trabajo personal que han tenido desde su formación profesional, su rol profesional lo asumen con una carga de trabajo fuerte, inclinado a la obtención de resultados, con pocos espacios reflexivos y de discernimiento en su formación y en las instituciones que laboran. De igual forma en su dinámica laboral no perciben tener espacios para la construcción de vínculos de confianza. Estas conclusiones invitan a seguir generando espacios de reflexión y de discernimiento, que permitan a las y los entrenadores detenerse en su ritmo cotidiano, para buscar conectar con su parte personal, y trabajar en su autoconocimiento, en donde reconozcan sus recursos positivos en su práctica diaria.

2. Apropiación del rol como agentes de cambio. Esta categoría permite identificar la gradual apropiación de los participantes del taller en cuanto a su rol. Hicieron referencia a que no solo se queda en la enseñanza de un deporte o en trabajo físico, su rol va en un sentido formativo, como trabajar en sus valores personales y conocer las actitudes facilitadoras del Desarrollo Humano.

3. Formación y transferencia en cultura de paz a través del deporte. En esta categoría se revisó el concepto de paz y se trabajaron algunas estrategias para incentivar desde sus propios espacios, con el fin de que las y los entrenadores pueden construir una paz positiva mediante la generación de relaciones y vínculos basados en el cuidado y la confianza. Se destacó que la paz se edifica a partir de las relaciones humanas y que la calidad de los vínculos dentro de los equipos deportivos puede favorecer directamente una cultura de paz.

La limitada implicación observada por parte de los participantes puede relacionarse con la ausencia de una formación que priorice la parte humana y el trabajo personal del entrenador, así como la reflexión sobre el sentido formativo del quehacer del entrenador. También esta situación puede interpretarse como la falta de condiciones que promuevan la apertura y la apropiación de los procesos formativos. La experiencia de esta intervención deja abierta la necesidad de profundizar en futuras líneas de trabajo que analicen cómo en los contextos institucionales, las trayectorias formativas de los entrenadores y las metodologías de intervención más adecuadas inciden en su formación, con la finalidad de favorecer de mejor manera los procesos de reflexión y aprendizaje de las y los entrenadores.

El deporte se reconoce como un espacio para fomentar valores, desarrollar habilidades para la vida y contribuir a la construcción de una cultura de paz. Tanto el concepto de cultura de paz como la forma de utilizar el deporte como medio para promoverla suelen quedar, en la práctica, como ideas lejanas o poco claras para los principales actores: las y los entrenadores. El presente trabajo busca aportar una propuesta metodológica que facilite a estos actores el reconocimiento de su rol formativo y en el desarrollo de sus deportistas, ofreciendo herramientas para que el deporte funcione como un vehículo de construcción de paz y para que identifiquen la incidencia social real que su labor puede tener en sus comunidades.

En el campo del Desarrollo Humano encontramos pocos trabajos aplicados en el ámbito deportivo, y con una intervención directa con actores, el presente trabajo, invita a tener una mirada de aplicación del Desarrollo Humano en el deporte, en este caso se trabajó con las y los entrenadores, pero también se podría intervenir con deportistas, padres de familia o directivos. En el ámbito deportivo es necesario humanizar, cuidar a la persona, gestionar y validar emociones, en todo esto se podría intervenir desde el campo del Desarrollo Humano.

La invitación al concluir este trabajo es reconocer que la formación de las y los entrenadores debe incluir una perspectiva humana, de reconocimiento a su rol profesional como agentes de cambio, esto permitirá que sean más conscientes, y orientados al bienestar integral de sus deportistas.

Este trabajo permitió reafirmar que el deporte es un espacio privilegiado para promover valores, habilidades de vida y la convivencia pacífica. La intervención realizada demuestra que el deporte, entendido desde esta mirada formativa, puede convertirse en una herramienta poderosa para la prevención de problemáticas sociales y para el fortalecimiento del tejido social. Se pretende que la experiencia de esta intervención no solo sea una aportación académica, también es una invitación a seguir trabajando para impulsar el rol del entrenador, como un formador en valores y habilidades de vida, que permitan construir en el deporte en un medio de sana convivencia, con esto generar una cultura de paz. Me quedo con la inquietud de seguir trabajando con otras y otros entrenadores, en otros lugares, contextos, en otras realidades con mayor necesidad.

Referencias

Alcaraz, Y. (2021). *El autoconocimiento del profesor de educación básica, en las relaciones con sus alumnos, desde un enfoque humanista* [Tesis de maestría, ITESO].

Anton, E. (2011). El deporte educativo. *Pedagogía Magna*, *(e2171-9551)*, 72–79. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3863244

Bandura, A. (1977). *Teoría del aprendizaje social* (R. Filella, Trad.). Trillas.

Barceló, T. (2012). Las actitudes básicas rogerianas en la entrevista de relación de ayuda. *Miscelánea Comillas. Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, *70*(136), 123–160. https://revistas.comillas.edu/index.php/miscelaneacomillas/article/view/722

Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development*. Harvard University Press.

Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología del desarrollo humano: Experimentos por naturaleza y diseño*. Harvard University Press.

Cabello, P., & Sierra, L. (2016). Lauream Pacis: Una cultura de paz a través del deporte. *Comunitania. Revista Internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, *(12)*, 61–80. https://doi.org/10.5944/comunitania.12.3

Cervantes, S. (2020). *La teoría de Carl Rogers. Constructos centrales*.

Colmenares, A., & Piñero, M. (2008). La investigación acción: Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socioeducativas. *Laurus*, *14*(27), 96–114.

Devís Devís, J., & Peiró Velert, C. (2010). *La educación física, el deporte y la actividad física orientados al desarrollo humano y social*. Tirant lo Blanch.

Elizalde, A., Martí, M., & Martínez, F. (2006). Una revisión crítica del debate sobre las necesidades humanas desde el enfoque centrado en la persona. *Revista de la Universidad Bolivariana*, *5*(17), 58–70. https://www.redalyc.org/pdf/305/30517306006.pdf

Erikson, E. H. (1963). *Infancia y sociedad* (2.ª ed.). W. W. Norton.

Fadiman, J., & Frager, R. (2004). Carl Rogers y la perspectiva centrada en la persona. En *Teorías de la personalidad* (pp. 412–454). Alfaomega. http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2013/teoper/13.pdf

Frankl, V. (2015). *El hombre en busca de sentido*. Herder Editorial.

Fromm, E. (1956). *El arte de amar*. Harper & Row.

Fuster, D. (2019). *Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. https://orcid.org/0000-0002-7889-2243

Galindo, M. (2021). *Estrategias docentes para el desarrollo socioemocional en niños con rezago escolar* [Tesis de maestría, ITESO].

Galtung, J. (1969). Violencia, paz e investigación para la paz. *Journal of Peace Research*, *6*(3), 167–191. https://doi.org/10.1177/002234336900600301

Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos: Paz y conflicto, desarrollo y civilización* (S. López, Trad.). Gernika Gogoratuz. (Obra original publicada en 1996)

García, L., & Ariztizabal, J. (2019). *Proceso formador de formadores del programa Paz en Movimiento de GIP: Un estudio de caso* [Tesis de maestría]. Universidad de Antioquia. https://hdl.handle.net/10495/35047

Gobierno del Estado de Jalisco. (2019). *Plan Estatal de Gobernanza y Desarrollo Jalisco 2018–2024 Visión 2030*. https://plan.jalisco.gob.mx/wp-content/uploads/2022/08/Plan-Estatal-de-Desarrollo-2a-Edicion-V0-5-02.pdf

Guette, M., Cruz, N. B., & Hernández-Peña, Y. K. (2019). El deporte como intervención del tejido social para la paz: Estado del arte. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, *38*(5), 674–681.

Hernández Arteaga, I., Luna Hernández, J. A., & Cadena Chala, M. C. (2017). Cultura de paz: Una construcción educativa, aporte teórico. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, *19*(28), 149–172. https://doi.org/10.19053/01227238.5596

Jaitman, L., & Scartascini, C. (2017). *Deporte para el desarrollo*. Banco Interamericano de Desarrollo. https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Deporte-para-el-desarrollo.pdf

Lafarga, J. (2019). *¿Qué es el desarrollo humano en México? Orígenes y proyecciones*. Cuadernos de Difusión del Instituto Nacional de Investigación en Desarrollo Humano. http://inidh.org.mx/que-es-el-desarrollo-humano-en-mexico-origen-y-proyecciones/

Lietaer, G. (1997). La evolución histórica del paradigma de Carl Rogers y la terapia centrada en el cliente: De la actitud no-directiva a la actitud experiencial. *Revista de Psicoterapia*, *8*(32), 23–36.

López, L. (2021). Actitudes facilitadoras en la relación docente-estudiante: Una aproximación teórica desde el enfoque centrado en la persona. *Revista Espacio ECP*, *2*(1), 107–126.

López Chaviano, M., & Diéguez-Batista, R. (2022). La preparación teórica del entrenador deportivo: Una necesidad desde el posgrado. *Revista Sapientiae*, *8*(1), 84–95.

Martínez, Y. (2005). Revisión de la fenomenología existencial. *Revista Mexicana de Logoterapia*, *14*, 61–89. https://docs.wixstatic.com/ugd/1996c0_91c6f461e688465f89bb15b16956ff25.pdf

Mearns, D., & Thorne, B. (2003). Supervisión en la terapia centrada en la persona: Facilitación de la congruencia en la terapia centrada en la persona hoy. En E. Lambers (Ed.), *La supervisión en psicoterapia* (pp. 309–330). Herder.

Muñoz, F. A. (2001). *La paz imperfecta*. Universidad de Granada.

Ocegueda, M. (2021). *El desarrollo de habilidades facilitadoras en los catequistas, una estrategia para la reconstrucción del tejido social* [Tesis de maestría, ITESO].

OpenAI. (2024). *ChatGPT (versión GPT-4)* [Modelo de lenguaje]. https://chat.openai.com/

Partida, A. (2022). *Evaluación de un programa para el desarrollo positivo a través del futbol en una muestra juvenil mexicana* [Tesis doctoral, ITESO].

Porto Maciel, L. F., Krapp do Nascimento, R., Milistetd, M., Vieira do Nascimento, J., & Folle, A. (2021). Systematic review of social influences in sport: Family, coach and teammate support. *Apunts Educación Física y Deportes*, *145*, 39–52. https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.(2021/3).145.06

Rogers, C. (1972). *El proceso de convertirse en persona* (J. A. Bravo, Trad.). Paidós. (Obra original publicada en 1961)

Rogers, C. (2020). *El proceso de convertirse en persona* (1ra ed., Booket). Paidós.

Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2000). La teoría de la autodeterminación y la facilitación de la motivación intrínseca, el desarrollo social y el bienestar. *American Psychologist*, *55*(1), 68–78.

Sanchiz, M. (2017). *Modelos de orientación e intervención psicopedagógica*. Universitat Jaume I.

Sánchez, C., & Sánchez, J. (2010). Funciones, tareas y perfil profesional del psicólogo del deporte en las organizaciones deportivas. *Papeles del Psicólogo*, *31*(2), 144–153.

Stange, I., & Lecona, O. (2014). *Conceptos básicos de psicoterapia Gestalt*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Universidad Gestalt de América.

Tobías, C., & García-Valdecasas, J. (2009). Psicoterapias humanístico-existenciales: Fundamentos filosóficos y metodológicos. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, *29*(104), 437–453. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265019649010

Torres, F. (2018). *Taller de habilidades de comunicación para líderes*. ITESO.

Ubilla, E. (2009). El concepto de salud mental en la obra de Erich Fromm. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*, *47*(2), 153–162.

UNESCO. (2017). *Educación para la paz y el desarrollo sostenible: Guía para responsables de políticas educativas*. UNESCO Publishing.

UNESCO. (s.f.). *Cultura de paz*. https://www.unesco.org/es/culture-peace

Universidad Autónoma Metropolitana. (2023, 28 septiembre). Aumenta consumo de alcohol entre jóvenes estudiantes. *Boletines UAM*. https://boletines.uam.mx/archivos/494-23/

Universidad de Guadalajara. (s. f.). *Misión – Cultura Física y Deportes* [Página web]. Pregrado UDG. Recuperado el 9 de octubre de 2025, de http://pregrado.udg.mx/Centros/Temáticos/CUCS/cultura-fisica-y-deportes/mision

Vasco, C. E. (2003). *Educación y desarrollo humano: Una propuesta integral*. Universidad Pedagógica Nacional.

Vasilachis, I. (Ed.). (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.

Werner, E. E., & Smith, R. S. (1982). *Vulnerables pero invencibles: Un estudio longitudinal sobre niñas, niños y jóvenes resilientes*. Adams, Bannister & Cox.

Zapata, M. (2012). ¿Qué es el coaching? Sus orígenes, definición, distintas metodologías y principios básicos de actuación de un coach. *Revista de Investigación.* Área de Innovación y Desarrollo.

Anexos

Apéndice A

Guía de entrevista

PUNTO	RESPUESTA
4. Población	Entrenadores del programa de fuerzas básicas ITESO, este programa atiende poblaciones que van de los 5 a los 15 años de edad. Entrenadores mujeres y hombres licenciados en cultura física y deportes por la Universidad de Guadalajara.
5. Propósito	Identificar si los entrenadores se reconocen como agentes de cambio social, específicamente en cultura de paz, indagar si realizan alguna practica o buena práctica que favorezca ciertas propuestas del trabajo de investigación que está en construcción como la convivencia, vínculos, tendencia actualizante y cultura de paz
6. Escenario	En el ITESO, específicamente en el Centro de educación física y salud integral, vienen por las tardes a dar sus clases en la universidad.
7. Guía: De 5 a 8 preguntas tomando en cuenta tus preguntas a la realidad	Tema y preguntas: **Convivencia** 1. ¿Cómo generas una convivencia en tus grupos en done se cuiden entre todos? **Vínculos**

	2. ¿Cómo podrías describir tu forma de relacionarte con tus alumnos? 3. ¿Para ti cuáles son las características que propician un clima positivo que ayuda al crecimiento humano? **Tendencia actualizante.** 4. ¿Cuáles son las estrategias que realizas para que tus alumnos alcancen todo su potencial, no solo físico, en todos los aspectos? **Cultura de paz** 5. ¿De qué forma consideras que se puede propiciar una cultura de paz por medio del deporte? (estrategias del entrenador) 6. ¿Qué te gustaría ver en tus deportistas para saber que dentro y fuera del deporte evitaran la violencia?
8. ¿Qué tienes que tomar en cuenta o qué tienes que cuidar al acercarte a la población? (De 5 a 7 puntos)	1. Puedes retomar algunas actitudes facilitadoras • Raportt. • Encuadre. • Empatía. • Escucha activa, empática, neutra. 2. Aspectos técnicos • Preparar el espacio físico.

	• Hacerles llegar la información previa de que se trata esta entrevista a los participantes. • Realizar la agenda según su disponibilidad. • Tener el guion de las preguntas, para que sea solo una guía (entrevista semiestructurada). • Preparar el instrumento con el cual voy a grabar.

Apéndice B

Matriz de insumos para construir categorías preliminares

Columna1	Columna2	Columna3	Columna4	Columna5	Columna6
ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS					
	Entrevistado 1	**Entrevistado 2**	**Entrevistado 3**	**Entrevistado 4**	**Entrevistado 5**
Convivencia					
1. ¿Cómo generas una convivencia en tus grupos en done se cuiden entre todos?	apoyen / todos nos tratamos de la misma manera	sepan los reglamentos/ Que buscamos como personas antes de deportistas/ cuidarnos/ respetarlos/ se sientan más cómodos en todos los sentidos. / hacer conciencia /poniendo ejemplos de cómo queremos ir mejorando	dejando claro las reglas de convivencia/Claridad en los límites	la empatía / ayudar / unidos en el grupo/ se vayan cuidando.	Este establecemos ciertas reglas entre todo el Grupo/hacemos los acuerdos en conjunto
Vínculos					
2. ¿Cómo podrías describir que es tu forma de relacionarte con tus alumnos?	un poco de confianza conmigo. / línea de diferencia /. Sí puedo ser alguien en el que pueden confiar, pero también, pues que tengan en cuenta que sí soy o soy su profesor/ confianza de decir en realidad.	no cruzar esa línea / pues una relación más íntima, de conocerlo/ exigiendo y pidiendo, pues que haya mucho orden, que respetemos todo lo que debamos de respetar.	exigencia/paciencia/ser lo más atenta posible si tengo que corregir,/pero todo desde el cuidado de sus sentimientos, de sus emociones, de no ponerlo como vulnerable a la persona.	respeto y diversión/respeto/confianza.	alguien de confianza/confianza de acercarse a mí si tienen algún otro problema/ ayudar
identifica a que tema se refiere la información encontrada.	entender que somos todos, todas personas diferentes. / llegar siempre a acuerdos/ se cree esta armonía.	superarse, / propongamos algunos objetivos / reforzar esos triunfos,/ reforzar	respeto/ un clima de respeto/ Saber valorar las habilidades de cada uno y darle su lugar a cada uno.	conocer el contexto de las personas /ser empático/ dar lo mejor de sí/que encuentren también una herramienta de crecimiento.	todo es en base como a valores durante todas las sesiones de entrenamiento. /respeto/ se puede dar ese ambiente positivo
Tendencia actualizante.					
4. ¿Cuáles son las estrategias que realizas para que tus alumnos exploten todo su potencial, no solo físico, en todos los aspectos?	que crean en ellos./ la autoconfianza./ evaluación y una autoevaluación.	reforzando el tema positivo.	tengo dinámicas / vínculo	ser conscientes de que se vayan superando.	es que confían en sí mismos/que sean ellos, que sean auténticos,
Cultura de paz.					
5. ¿De qué forma consideras que se puede propiciar una cultura de paz por medio del deporte? (estrategias del entrenador)	respeto/ autocontrol,	ser el ejemplo./ ver como una referencia en alguien más./ dinámicas de integración, algo que veo como el liderazgo.	pero sí el mismo deporte te llegó a propiciar la. Parte pacífica y de control físico y mental,/ además de que lleva consigo ya este principios y valores / autorregulado ser. No sé si pacíficos, pero sí de manera respetuosos, sí controlados.	alegre/inteligencia emocional / pues el hecho de saludar, de dar las gracias, de dejar el espacio que te propusieron para cambiarte, para poder calentar, para poder dirigir como lo encontraste,	hacemos dinámicas grupal.
6. ¿Qué te gustaría ver en tus deportistas para saber que dentro y fuera del deporte evitaran la violencia?	El diálogo, / mejor reflexionar	llega temprano, /Responsabilidad y compromiso, el respeto y demás. Y me he	que se interesen en sus compañeros siempre es como más satisfacción el ver que, por ejemplo, acá se caen o algo inmediatamente, o sea, dejan de hacer lo que está y corren /s que sepan llevar las reglas que hay en cada lugar.	La inteligencia emocional, pienso yo que todo el tema. De las actitudes y de la parte conductual/a inteligencia emocional que puedan transmitirlo en sus generaciones	principalmente que tengan como ciertos valores/ al contrario, van a calmar.